

El Santuariano



SU SANTIDAD JUAN XXIII
...EL PAPA DE LA BONDAD Y DE LA PAZ...

AGRADECIMIENTO

RAMON EUSEBIO GOMEZ S., SU SEÑORA MARGOTH
ZULUAGA DE GOMEZ S. Y SUS HIJOS,

Expresan los más cordiales agradecimientos a las diversas entidades culturales y cívicas y a sus amigos, que con motivo del grave accidente sufrido por el primero y que aún lo tiene incapacitado, manifestaron sus sentimientos y se hicieron presentes en la Clínica del Hospital de San Vicente y en su casa de habitación.

Medellín, Junio de 1963.

El Santuariano

Notas Breves

- FUNDADORES -

EUSEBIO M. GOMEZ R.
Y FILEMON DE J. GOMEZ

DIRECTOR:
L. A. RAMIREZ GOMEZ - M. D.

NUMEROS 314 Y 315 - EL SANTUARIANO, MAYO Y JUNIO DE 1963

EDITORIAL

S. S. JUAN XXIII

Por designio divino que nosotros humildes mortales no entendemos ni osamos explicar, el certero y cruel asesino, el cáncer, según tras dolorosa agonía la preciosa existencia del Magnífico Vicario de Cristo en la tierra, S. S. Juan XXIII, el Papa de la Bondad y de la Paz.

Y esa muerte que los católicos lamentamos con la más profunda tristeza, envuelve igualmente a todos los habitantes de este mundo, pleno de vesania, en un luto inusitado. Pues jamás había ocurrido que un Papa de la Cristiandad fuera llorado por todos los países del mundo sin tenerse en cuenta sistema político o movimiento religioso. Hasta la Rusia comunista, cátedra de ateísmo y de disolución, suspendió sus programas de propaganda anarquizante, panclástica, para llorar con los católicos la muerte de este Prelado romano. Y es que la incommensurable bondad de Juan XXIII y su actividad apostólica, enmarcadas en su sonriente rostro pleno de amabilidades para todos, había quebrantado la soberbia de los más engreídos dictadores. Basta recordar que a visitarlo al Vaticano acudieron personalidades de las más contradictorias ideas y se postraron ante él para besar el anillo símbolo del Sucesor de Pedro: Comunistas, escritores marxistas, prelados anglicanos, monjes budistas, directores obreros, reinas y princesas, ministros y gobernantes, muchos en su mayoría de religiones e ideas políticas contrarias a las bondadosas y eternas de Cristo. Pero todos encontraron en el Pontífice que acaba de descansar de su viaje terreno, pleno de dificultades, para entrar en los predios de la verdadera gloria, la generosa acogida que da un verdadero amigo y la paternal y cálida demostración de afecto digno solo de un verdadero Pastor de almas.

Corto en tiempo fue su pontificado, pero eterno en obras. La sola reunión del Concilio Ecuménico y la extraordinaria encíclica Mater et Magistra, amén de todas sus gestiones por unir a los cristianos y por propagar la tolerancia y la bondad entre todos los pueblos, sobra y basta para hacer de S. S. Juan XXIII uno de los Pontífices máximos que ha tenido la cristiandad.

Hombre de una inteligencia suprahumana unida a una humildad semejante a la del Santo de Asis, era el único que podía llevar el timón de la Iglesia, muerto el Santísimo Pío XII, en medio del proceloso mar de odios, materialismo e irreligiosidad que cubre toda la faz de la tierra.

Pero Dios, que sabe muy bien la razón de todas las cosas, quiso que corto fuera su Pontificado y se lo llevó en su compañía, quizás para que desde el cielo, con su inmenso poder de Santo, salve a este mundo de la destrucción prematura a donde lo está llevando la falta de amor, de humildad, de sinceridad y de comprensión mutua, cualidades cardinales que adornaron la personalidad de Juan XXIII.

Juan XXIII ha muerto, pero su ejemplar vida de sacrificios y amor a la humanidad, servirá eternamente de lumino-

- I -

El chisme, ese veneno corrosivo, hediondo y mortal que destilan los alambiques de las mentes enfermas de los degenerados mentales, como que se ha propagado en nuestra ciudad como un peligroso sarampión que amenaza acabar definitivamente con la tradición de cultura y honorabilidad, fruto sembrado por nuestros antepasados, y que tanto nos llenaba de orgullo. Pero una cáfila de nefarios del espíritu, microscópicos ácaros, carranchil de la sociedad, están lanzando su corrosivo producto y ya ni causa extrañeza. Cierta grupito de patanes, que no sabemos por qué los tolera una sociedad digna, quieren convertir a la ciudad en rincón de indolencia, en cueva de barrio abyecto. Llamamos la atención a la gente de bien para que de una manera radical, extirpe este morbo que, si se deja progresar, acabará por hundirnos a todos en el podrido pantano de la indecencia.

Y es que es tan grave el chisme y la calumnia que no deberían castigarse menos que el asesinato. Es tan repugnante el chisme que basca nos provoca el solo hablar de él. Es hijo de la ignorancia y hermano gemelo de la envidia. No cabe sino en personalidades de batracios que solo son capaces de arrastrarse.

Emprendamos, pues, una campaña de higiene espiritual y quebrantemos con la dignidad la cabeza de ese monstruo, de esos monstruos que no tienen más oficio que destilar odio y chismografía. ¡Duro contra el

chismoso!, es una bella campaña de aseo espiritual. Nuestra amada ciudad, no tiene derecho a soportar chismosos, "rellenos" del espíritu.

Es tan peligrosa, tan grave la chismografía, que el Rey de España Fernando III, el Santo, exclamó: "Le tengo más miedo a las lenguas de las viejas de mis reinos que a todos los moros de aquende y allende el mar".

- II -

Y ya que hablamos de una campaña de aseo espiritual, es bueno que meditemos en el estado tan lamentable de suciedad en que se encuentra nuestra ciudad. Papeles, cáscaras, basura por todas partes. Perros, gallinas y cerdos deambulan tranquilamente por plazas y calles. Paredes, puertas y aceras parece que han sufrido el impacto de mil locos fabricantes de suciedad. Es una verdadera porquería que hace ruborizar al más inculto el estado de abandono en que se encuentra nuestra enantes limpia y amable ciudad. Parece que ya no "hubiese luz en la poterna ni guardián en la heredad".

- III -

La nobleza, la inteligencia, la caballerosidad y la pura honorabilidad como que siempre ha sido silvestre entre nuestra buena gente. Fruto de ello es esa pléyade de hombres ilustres que honran y sirven a la patria desde innumerables posiciones.

En el nuevo Tribunal Superior de Antioquia que empezó

- SIRVASE PASAR A LA PAG. 2

so faro y evitará que la barca de nuestra querida Religión Católica no se pierda en viaje, no sucumba jamás bajo las tempestades que desatan las fuerzas del infierno.

¡Oh, Juan XXIII, humildemente te pedimos que nunca desampares a esta humanidad pigmea que tanto te quiere. Que no dejes que las fuerzas del mal destruyan lo que tú quisiste construir: la fraternidad universal. Que todos seamos buenos, que desaparezca el mal para que algún día en tu gloriosa compañía, todos, sin distinción de razas ni categorías sociales, gocemos de la vida eterna. Si tú, que tan bien comprendiste a estos míseros mortales no nos apoyas, ¿qué será de nosotros?

Juan XXIII, guíanos, ampáranos en esta hora crucial y desconcertante que atravesamos.

ANIVERSARIO

Por el Pbro.
Luis Salazar, S. D. S.
Especial para
EL SANTUARIANO

Se ha cumplido el primer aniversario de la muerte de Monseñor José Ignacio Botero.

Lo sorprendió la muerte después de haber ejercido el cargo de Dignísimo Cura Párroco durante 52 años en esta grey a él confiada. En esa elevada función de pastor de almas, derrochó en todo momento su sapiencia, laborando con nobleza por la causa de Cristo y los principios de la Iglesia. Era de carácter manso y tranquilo y llevaba como una presea a Dios en el pensamiento y en el corazón. Era rectísimo en sus procedimientos como sacerdote de fe y como hombre dignísimo. Amigo constante de los afligidos, supo fortalecerlos con la palabra y con la acción generosa. A todos orientó sabia y prudentemente por el camino del bien, siempre con la misma bondad, imitando así al Divino Maestro.

Realizó una grandiosa e inigualable labor apostólica en este gran pueblo del oriente antioqueño, por el cual consumió su vida en aras de abnegación y sacrificio y donde todos sin excepción lo recordamos con afecto hondo y sentido. Fue él quien mejor nos enseñó a conocer y a amar al buen Dios y quien con gran maestría cantó siempre las glorias imperecederas de la Madre de Dios.

En esta fecha de duelo para la Iglesia y para nuestro pueblo todo, evocamos con orgullo y sentimiento, el nombre del Ilustrísimo Monseñor Botero, quien a su paso por la vida, fue noble, cristiano, de virtudes ejemplares, sacerdote lleno de abnegación y dispuesto siempre al sacrificio por la causa de Dios. Pocos como Monseñor han conjugado en múltiples labores ministeriales una visión tan serena y certera de águila y una luminosidad de sol para alumbrar al caminante. Qué grato era siempre a todos los hijos de este pueblo el encuentro personal con la figura de ese gran maestro, gigante de la

caridad, huidiza como el perfume de la violeta, de profundo fondo como el más grande de los océanos que circundan la tierra, en conocimientos humanos. Porque no fue solo en la ciencia sagrada, en la que a tan gran altura se remontó, sino que también su corazón se vio aureolado de todo lo grande y bello de un corazón recto y supo sobresalir siempre en su elevada misión de pedagogo y de sacerdote. Por eso ese rareo de sencillez que mojaba su palabra; por eso, esa modestia arrobadora en sus ojos cuando cruzaba las calles de la patria chica, que dejaban un reguero de olorosa castidad cual si pasara el ángel del emperio; por eso, el callado recogimiento del místico que no queríamos interrumpir por no arrebatarle la inspiración transfigurante.

Todavía resuena entre nosotros el eco de su andar, leve y raudo como de quien apenas toca la tierra para volar al emperio.

Pero grande sobremanera es el vacío dejado por él en tan noble porción del pueblo colombiano, aunque la llena el recuerdo y la inflama el estímulo de una vida generosa, ejemplar, matizada de humanidad al socaire del soplo de lo alto. En medio de la tristeza que todos experimentamos, recordamos lo que nos insinúa el Apóstol: No tenemos aquí permanente mansión, sino que vamos tras la futura y eterna.

Sí, ya aquel gran corazón paró su ritmo, porque no aguantaba el ardor de querubín que le consumía. Se fue de su Santuario nativo, dejando entre lirios sus cuidados olvidados... Bajo los acordes de esta sinfonía macabra que es el pensamiento de las postrimerías humanas, el elevado y sublime ideal cristiano que él acarició en su fecundo pasar por este valle de lágrimas, se acrecienta y nos trae suavidades y tintes de serenas esperanzas. Y cuan aún oímos el vaivén de las alas de ese arcángel negro que nos le arrebató de entre el número de los mortales, pensamos en la figura del tiempo que los antiguos personificaron bajo la for-

ma de un anciano con dos alas, la guadaña y una clepsidra.

Sí, ha desaparecido Monseñor de este pueblo, llamado por el Divino Hacedor, pero antes lo orientó por el camino de la verdadera grandeza y deja así una profunda huella que perdurará aquí para eterna memoria nuestra y de las generaciones venideras. El Santuario seguirá siendo el baluarte de la cultura espiritual y material y de elevado ejemplo para todos los colombianos, mientras no olvide lo que aprendió de ese egregio pastor, y mientras no aleje su mirada de esa estela luminosa que sigue iluminando desde esa otra Patria a la que Dios le llamó a la edad de 87 años, cargado ya de méritos por él cosechados.

Monseñor José Ignacio Botero está hoy en el recuerdo de todos los santuarianos, aunque el pueblo esté vacío de su presencia corporal ya que gracias a su gigantesca labor apostólica con tanto celo realizada, se fue dejando una parroquia poblada de hombres nobles y ejemplares que siguen aún luchando para mantener el elevado nivel de nuestro pueblo, no sin contar aquí como es de justicia, los muchos que vivieron en forma abnegada y sacrificada por su patria chica y que ya pasaron a una Patria mejor. Deja una parroquia adornada de hogares profundamente católicos y por ende tam-

bién de un ejército de sacerdotes y de religiosas, diseminados por todos los rincones del país y aun fuera de él, con el único ideal de propagar más y más el Reino de Cristo en la tierra y hacerlo por esto mismo, más grandioso aún en el Cielo. Si todo es grande y noble en este pueblo tan querido, del cual a veces se tiene uno que alejar impulsado por las obligaciones y al cual no ve uno la hora de regresar una vez más, se debe en gran manera a la base moral puesta a través de tantos y tan sacrificados años de curato de este ilustre pastor.

Todos sin excepción, lamentamos su desaparición, pero tratamos de consolarnos al pensar qué corta es la vida en este valle de dolores y así poderemos unir pronto a él en la región de los bienaventurados y entre tanto, tenemos en él el seguro intercesor ante Dios.

Cante cada santuario en forma constante el eterno himno de la gratitud hacia Dios que nos dio en Monseñor Botero, el maestro, el consejero, el médico, el sacerdote ejemplar. ¡Bendito sea Dios! El nos lo dio, El nos lo quitó.

Al cumplirse este aniversario, paz a sus restos y caigan sobre su tumba flores de nuestro dolorido corazón...

Caracas, 1º de mayo de 1963.

P. Luis Salazar, S.D.S.

NOTAS BREVES

VIENE DE LA PRIMERA PAG. —

funciones el primero de mayo, dos grandes figuras de nuestro pueblo garantizan sin lugar a dudas el éxito de la justicia. Se trata de los muy ilustres juristas doctores Pedro Nel Gómez Hoyos y Luis Arcila Ramírez. Débiles serían todas las palabras e inocuos sus significados si quisiéramos hacer un elogio de este par de caballeros de la justicia, de este par de desvelados estudiosos, de este par de paladines de la cultura.

Solo nos basta, en esta humilde columna, felicitar sinceramente a este par de Magistrados de Antioquia, hijos queridos de esta tierra bravía y noble, en cuyos valles se escuchan aún, como un clarín de guerra que incita a progresar, los úl-

timos alaridos del "León de Ayacucho".

- IV -

"Qué se hizo el rey Don Juan", es una frase que se pudiera aplicar a los que actualmente tienen en sus manos la dirección política de El Santuario.

Hace pocos días llegaron a nuestra ciudad unos eminentes juristas, entre ellos el presidente de la Corte Suprema de Justicia y un gran historiador, y nadie hubo que les hiciera acogedor el pueblo, que les enseñara que El Santuario es una tierra de cultura y hombres de idem. Mala impresión se llevaron.

"¿Qué se hizo el rey Don Juan?"

Si los hijos de las tinieblas están empleando todos los medios que la técnica moderna les ofrece para desterrar del santuario del hogar el mismo nombre de Dios, también nosotros debemos usarlos cristianamente para contrarrestar el ataque enemigo y hacer que contribuyan al ideal de que las familias de las naciones y del mundo estén unidas en paz bajo un solo pastor, Jesucristo.

Mas, como estas armas modernas y humanas no siempre están a nuestro alcance y difícilmente obtienen su eficacia si no van movidas por el impulso interior y vivificador de la gracia, la Iglesia, siempre maestra infalible de la verdad, ha recomendado repetidas veces una oración, el Rosario, como arma contra los males actuales del mundo, principalmente contra aquellos que atacan la vida familiar.

El Rosario es el arma que todos y en todas partes y en cualquier lugar podemos esgrimir para defender y atacar, para vivir y para no morir, para fortalecernos y para vencer contra cualquier enemigo, por ser el Rosario "la oración fácil" para los niños, sencilla para los ignorantes, llena de profundos conceptos para el sabio y para el místico, propia del que sufre y del que va a morir, del que comienza la vida y del arrepentido, como de las almas puras y de los santos. Es el maná espiritual propio para todas las circunstancias y todas las personas. Es verdaderamente todo para todos". - (Beato Olano).

Es muy significativo que la tradición nos muestre a nuestra bondadosa Madre del Cielo, la Virgen María, en aparición a Santo Domingo de Guzmán (el primer apóstol del Rosario) para ofrecerle un arma que no podría ser superada por ningún vicio o herejía. Un día que el Santo invocaba a la Santísima Virgen se le apareció y le dijo: "Habiendo sido el Ave María principio de la Redención del mundo, será también la fuente de la conversión de los herejes" Luego recomendó a su siervo que predicara la devoción del Santo Rosario. Santo Domingo así lo hizo. Animó a todos para que acudieran a Ella con confianza mediante el rezo del Santo Rosario... y en pocos años se convirtieron más de cien mil herejes y alrededor de unos 5 millones de personas abrazaron la nueva devoción.

RINCON MARIANO

Origen y Fundamento para el Rosario Familiar

Por el Padre Pablo Salazar, SDS

Sin lugar a duda, el Rosario es un arma enviada por el cielo y probada por el tiempo. No ha fallado a través de los siglos. El Rosario da fortaleza a los débiles y victoria a los fuertes. Los que usan y confían en él no se extravían nunca del camino que lleva a Dios.

En nuestro siglo XX, en aquel histórico 1917, la Virgen se apareció de nuevo en Fátima a tres humildes pastorcitos, no para recomendar, sino para ordenar con urgencia el rezo del Santo Rosario. Un estribillo constante sonó en sus apariciones: "Rezad... rezad el Rosario". Fue un llamamiento urgente de María a la oración y a la penitencia... y Ella expresamente ha escogido el Rosario como el medio más eficaz para pedir a Dios se apiade de nosotros. Por qué? Porque el Rosario en familia lleva una solución básica para que el mundo vuelva a Dios, se opere la restauración de una vida familiar santa, sana y feliz.

No encuentro mejores palabras para expresar la hermosura del Rosario en familia que

las mismas palabras de su apóstol de nuestros días, el P. Patricio Peyton, CSC: "Cuando María se apareció en 1917 —dice él— hizo dos grandes promesas a la humanidad: Paz para el mundo y la conversión de Rusia. Pero para que esto se cumpla hay que enfrentarse con las condiciones que Ella impuso. Debemos hacer penitencia, tratar de ser perfectos en nuestro estado de vida; consagrarnos a su Corazón Inmaculado y, finalmente, rezar el Rosario".

"La mejor forma de cumplir los deseos de Nuestra Señora es rezar el Rosario en familia. Las órdenes de María se cumplen perfectamente cuando los miembros de una familia, padre, madre, hijos, hijas, se arrojan todos los días en el hogar que Dios les ha dado y rezan juntos las hermosas oraciones del Rosario mientras meditan en los Sagrados Misterios de las vidas de Nuestro Señor y su Bendita Madre".

"Una familia que reza así, una familia del "Rosario en Fa-

milia", hace penitencia tal como la Virgen lo pidió. Día tras día sus miembros hacen un esfuerzo personal verdadero cumpliendo fielmente con la oración familiar a pesar de las molestias e inconvenientes que pueden suscitarse".

"Los que componen un hogar del Rosario en Familia van por el camino real de la perfección en su estado. La experiencia de los siglos prueba que todos los hombres, mujeres y niños que rezan a diario el Rosario en Familia se vuelven más conscientes de sus deberes hacia Dios, su familia y su prójimo".

"Una familia del Rosario en Familia puede consagrarse todos los días al Corazón Inmaculado de María. Cada Ave María que sale de los labios de padres e hijos lleva su amor por María y su petición para obtener su poderosa intercesión ante el trono de su Divino Hijo".

"La última orden de la Virgen, rezar el Rosario, se cumple perfectamente en el Rosario en Familia. Hace del hogar un santuario de Nuestra Señora, un lugar de permanente devoción a Ella y una escuela en la cual los niños aprenden amarla y a ser conducidos a través de Ella al Sagrado Corazón de Jesús".

MONSEÑOR JOSE IGNACIO BOTERO ARISTIZABAL

Murió en El Santuario (Antioquia), el 28 de abril de 1962. Había nacido en esta misma parroquia el 21 de diciembre de 1873. Hacía 46 años que era Párroco de su pueblo natal. Con otros ocho años que fue allí mismo coadjutor, fueron 54 los años que ejerció en El Santuario, santa y ejemplarmente, su ministerio sacerdotal.

Creado Monseñor por la Santidad de Pío XII en febrero de 1954.

"Venturoso el varón irrepreensible que no corre tras el oro. Quién es éste que le alabamos porque hizo maravillas en su pueblo". (Eccl. 31, 8-9).

Nos parece que en Monseñor Ignacio Botero se cumplen de modo admirable estas palabras del Espíritu Santo; porque trabajó casi toda su vida sacerdotal en "su pueblo" y porque fue un sacerdote realmente "irrepreensible" a lo largo de toda su vida; y además porque nos deja tantos ejemplos que imitar, que difícilmente se encontrará otro igual.

En la imposibilidad de dar una noticia detallada de su preciosa vida, enumeramos solo algunas cosas que parecen más sobresalientes:

1º- La residencia en su parroquia fue tan estricta, que casi se podría decir que no faltó una noche de ella, salvo en los días de ejercicios del Clero. Nunca tomó vacaciones, y murió de cerca de noventa años, con una lucidez extraordinaria.

2º- De su asiduidad incansable para el confesonario, se puede decir que no se encontrará un feligrés que pueda decir que por negligencia de él haya tenido que dejar de confesarse.

3º- Su celo por la salvación de las almas era tal que, cuantas veces el común enemigo de las almas trató de sentar sus reales en El Santuario, encontró en Monseñor una valla infranqueable, aún a costa de cualquier sacrificio.

4º- Su desprendimiento de los bienes terrenales lo atesti-

guan claramente el hecho de que nada dejó al morir, y la fundación y sostenimiento de la Casa de la Inmaculada para huérfanas.

Su obediencia, amor y respeto para con los superiores; su caridad para con los pobres; su amor a la Santísima Virgen y al Santísimo Sacramento.

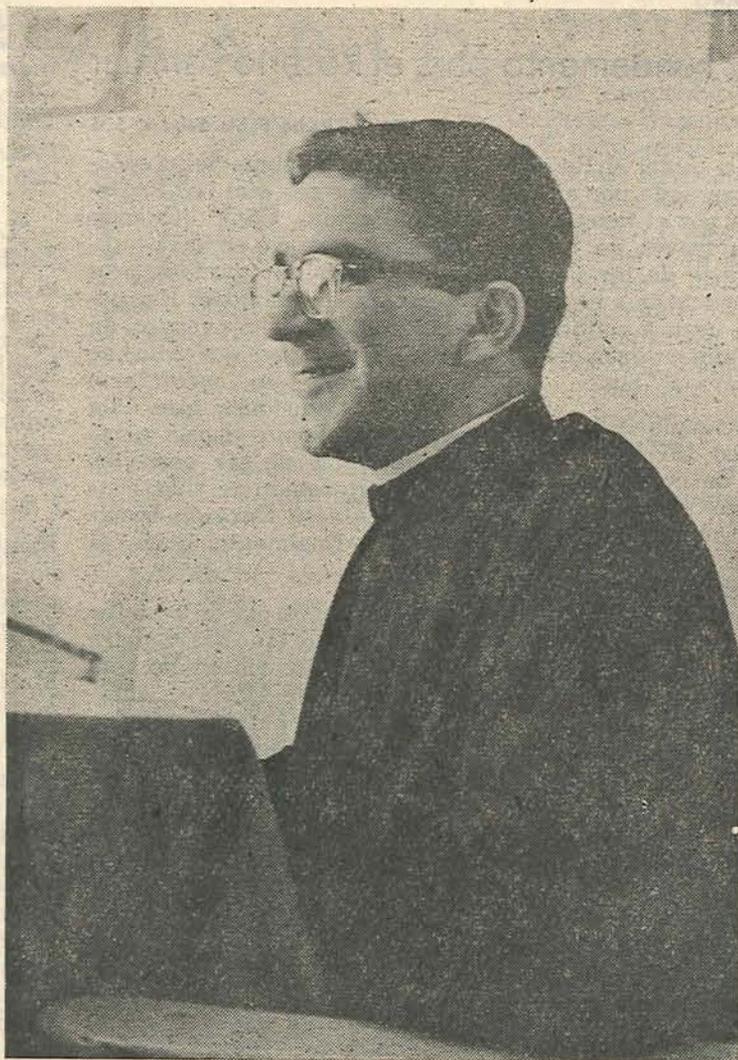
Cuántas veces lo vieron sus feligreses al pie del Sagrario con los brazos en cruz implorando misericordia para su Parroquia.

Y murió rezando el santo Rosario; en la segunda o tercera decena iba cuando Nuestro Señor se le presentó y le dijo complacido: "Euge! serve bone et fidelis, intra in gaudium Domini tui".

Queremos pues, decirlo en alta voz: Los sacerdotes y seminaristas encontrarán en Monseñor Botero un modelo como lo quiere Jesús, como lo quiere la Iglesia.

(De "Sé Apóstol").

Se Ordena en
Bogotá el
Segundo
Salvatoriano de
El Santuario
(Ant.)



Hoy en la Capital de la República, el joven Pablo Salazar va ser ordenado sacerdote. Día este el más bello y glorioso de toda su existencia, pues se le cumple su deseo sublime: ser sacerdote. El que ayer era tan solo un hombre, hoy pasa a ser "otro Cristo", mediador entre Dios y los hombres, sacerdote del Altísimo para siempre.

En tan magna ceremonia le rodean sus alegres y bondadosos padres, quienes han viajado a esta ciudad desde tierras antioqueñas, para contemplar muy de cerca la unción sacerdotal de su segundo hijo sacerdote. Sus padres contemplan esos momentos de sublime grandeza y lágrimas de alegría y a la vez de gratitud hacia el Divino Hacedor, inundan sus ojos, por ver a su hijo vestir esa alba blanca, signo de pureza y abnegación, de entrega total. Lloran en fin, por sentirse partícipes de su carácter divino, pues su hijo es otro Cristo. Le acompaña también su hermano, el Pbro. Luis Salazar, S.D.S., quien ha viajado de Caracas, expresamente para presenciar esos dos extraordinarios acontecimientos de su ordenación y primera misa. Presentes están además todos los miembros de la Comunidad Salvatoriana en Bogotá, un nutrido número de gentes de nuestra parroquia, como también un selecto número de sus mu-

chos amigos de la parroquia y de otras partes, residenciados en esta capital.

15 años ha ingresó el joven Pablo a la Comunidad del Divino Salvador y valientemente, con una voluntad férrea, con el pensamiento siempre fijo en la realización de la soñada cumbre superó por fin esos largos años de dolor y alegría. Sí, de dolor, porque la carrera sacerdotal no son rosas sino espinas que fortifican al espíritu y flagelan la carne siempre rebelde. De alegría, porque en realidad hay días de ardiente juventud.

Fueron en realidad años de prolongada espera, de múltiples sacrificios, pero también de generosos esfuerzos que hoy finalmente se ven coronados por el canto de la victoria, al llegar a la meta tantas veces soñada y tan anhelosamente buscada.

Uno más que entra a la Cohorte Pontificia. Este joven desde su cuna vio una cumbre, en la cumbre una cruz y en la cruz un Cuerpo sin vida. A esa cruz quiso alcanzar y abrazar y subió a esa cumbre. Allí encontró agua cristalina, agua de vida eterna. Se bañó en ellas y se eternizó.

Desde hoy sus labios pronuncian las palabras de la consagración: "Este es mi Cuerpo"; "Este es el Cáliz de mi Sangre..." Desde hoy sus manos absolverán

al penitente que arrepentido implora perdón y bajarán del Cielo al Dios hecho pan, pan de vida eterna, pan de ángel...

Hoy hace de sus manos una realidad, una cuna en la que se reclina el Cuerpo del mismo que nació en Belén y del que padeció en el Gólgota; las convierte en instrumentos del bien, en instrumentos de bendición.

Desde hoy muere definitivamente para el mundo, aunque sin ser del mundo, vive en el mundo pues ya no se pertenece a sí sino a las almas, las que ha de arrebatargas al diablo y retornarlas a Dios.

Hoy escala la gran altura que ansió desde niño, dando así cumplimiento a las palabras del poeta: "Lo que amé va conmigo, marchando hacia la muerte". Tendrá la Divinidad en sus manos. ¡Qué contraste! ¡Un infinito en algo finito! ¡Divino contraste! ¡Milagroso contraste! He ahí la grandeza del sacerdote que encierra en sí todo lo verdaderamente sublime, lo verdaderamente grande, lo único que puede engrandecer a un hogar: todo un misterio en manos humanas: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

La Iglesia cuenta desde hoy con un nuevo luchador por la causa de Dios, un luchador digno por sus virtudes morales y por sus dotes intelectuales que le servirán en su carrera para volar muy alto, empuñando con honor la enseña de la Iglesia.

El joven sacerdote que en esta fecha cierra filas bajo las banderas de Cristo, nació en la población antioqueña de El Santuario el 1º de agosto de 1933. El Santuario, tierra millares de veces bendecida y privilegiada de Dios. En sus apenas 124 escasos años de vida tiene ya una historia que lo coloca en los primeros sitios de honor como una de las regiones más cultas y religiosas de Colombia. Cada uno de sus habitantes, desde el más humilde aldeano hasta el más encumbrado intelectual vive en su vida cristiana los principios del ferviente catolicismo, legados por sus antepasados. De ahí que con toda razón se trata de un pueblo noble y creyente. Más bien podría decirse que El Santuario es un jardín ameno y engalanado siempre de flores multicolores o más aún, un frondoso árbol cuajado de frutos, pues año tras año las filas de almas consagradas a Dios y que militan bajo las banderas de Jesucristo, se aumentan más y más. Son ya decenas y decenas los sacerdotes seculares y religiosos que ejercen su sacro ministerio en todos los rincones de la Patria y aún fuera de ella. A ese ejército de por sí ya tan numeroso se une hoy el segundo Salvatoriano, hijo de este pueblo ilustre y celebrísimo de Colombia. Son centenares las religiosas que hoy desde multitud de puntos de la Patria y fuera de ella, con su trabajo abnegado ayudan a la recristianización del mundo y contribuyen al engrandecimiento moral e intelectual de Colombia y de El Santuario, su patria natal. El Santuario está también lleno de hombres y mujeres ilustres, de grandes intelectuales que han es-

calado las más encumbradas cimas de la ciencia moral e intelectual en todas las carreras profesionales los cuales en donde quiera que se encuentran, con su ejemplar proceder, representan con honor a su patria chica y contribuyen a la grandeza de Colombia entera.

El Padre Pablo Salazar, es hijo de don Ramón Eliseo Salazar y María Dolores Giraldo de S., quienes el 11 de abril de 1921 formaron un hogar cristiano para honra de la buena sociedad antioqueña. Es el segundo sacerdote que viene hoy a enaltecer este humilde hogar santuariano.

Inició sus estudios de primaria en la escuela rural de Guadualito con la señorita Rosario Gómez A., y los concluyó en la escuela urbana de El Santuario.

Desde su infancia sintió cada vez más fuerte el llamamiento de Cristo: "Ven y sígueme", y así el 15 de febrero de 1948 radiante de júbilo y con indescriptible entusiasmo, Jesús Vicente, como entonces se llamaba, tan apreciado de sus compañeros de estudio y de todos los que le conocieron, por lo sobresaliente y ejemplar, se despidió de sus padres, hermanos, amigos y conocidos para entrar decididamente a la ya por tantos triunfos en tierras colombianas y en otras partes del mundo gloriosa Comunidad Salvatoriana, que le abrió entonces generosamente las puertas y cual solícita madre lo guiaría cuidadosamente hasta el altar.

En el Seminario del Divino Salvador en La Estrella, hizo sus cinco años de bachillerato. Y en 1954 se trasladó al Noviciado Salvatoriano de Bogotá para penetrarse del verdadero espíritu que Dios inspiró al Santo Fundador "Francisco María de la Cruz Yordan". Allí tomó el nombre de Pablo.

En 1955 empezó sus estudios mayores en la Pontificia Universidad Javeriana: Un año de Química y Física y tres años de Filosofía, a los cuales se dedicó con verdadero entusiasmo y dejó ver muy pronto sus elevadas capacidades intelectuales, que contribuyeron a su especialización en Filosofía.

En 1959 regresó nuevamente a tierras antioqueñas para dedicarse por un año a labores pedagógicas como profesor en nuestro Seminario. El 18 de noviembre del mismo año nuevamente se trasladó a Bogotá, acompañado de sus papás, para asistir a la ordenación sacerdotal de su hermano, el Padre Luis, que tendría lugar al día siguiente. El 20 viajó apresuradamente a El Santuario para ayudar a preparar la fiesta de la Primera Misa de su hermano para el 22 de noviembre.

Después de unos pocos días con los suyos, voló a Bogotá para dedicarse a los estudios de Teología en la misma Universidad Javeriana, los que culminó en el presente año con magníficos resultados además de que gran parte de su tiempo lo dedicó a la magistral dirección del Cír-

culo Vocacional "Los Jordanes". Y así termina ahora su carrera, lleno de gloria y aureolado con la corona del eterno sacerdocio.

Ante éxito tan rotundo de tantos años de esfuerzo, no puedo callar y para él han sido estas palabras de exaltación y de saludo que proceden del compañero y del amigo de tantos años no sólo en el Seminario de La Estrella sino también en Bogotá y que por razones mucho más profundas que las del mero paisanaje o amistad, se siente hoy partícipe de ese triunfo.

Al unísono hoy todos los santuarianos nos complacemos en presentar al R. P. Pablo Salazar, a sus padres, hermanos, parientes y amigos y de manera especial a la Comunidad Salvatoriana, nuestras cordiales congratulaciones y hacemos votos para que obtenga abundantes frutos en la nobilísima misión que hoy le encomienda la Divina Providencia.

El pueblo Santuariano espera ansioso su llegada para tributarle una calurosa bienvenida y después en gigantesca multitud, la que incluirá no sólo a sus coetáneos sino también a los que de otras partes del Oriente afluirán a esta población para contemplar en imponente ceremonia, la Primera Misa del Segundo Salvatoriano de El Santuario, al cual tanto han ayudado en la larga y difícil carrera al sacerdocio.

Chuchín.

LA ELECCION DE PAPA

La elección del nuevo Soberano Pontífice corresponde a los miembros del Sagrado Colegio Cardenalicio.

Antes de comenzar el Conclave los cardenales asisten a la misa del Espíritu Santo que celebra el decano del Sagrado Colegio, ahora el cardenal Eugenio Tisserant. Además oyen una exhortación sobre la elección de nuevo Papa, pronunciada según costumbre por el Secretario de Breves a los príncipes.

Cada cardenal puede ser acompañado durante el Conclave por dos personas, un ayudante, clérigo o seglar, y un sirviente.

El Conclave se realiza de acuerdo con la constitución "Vacantis Apostolicae Sedis" (Sede Apostólica Vacante), dada por Pío XII en 1945, y por las enmiendas que introdujo Juan XXIII en octubre de 1962, con el título "Summi Pontificis Electi" (Elección de Sumo Pontífice).

De acuerdo con esas enmiendas se requiere para elegir Papa solamente mayoría simple de los dos tercios, mas si el número de cardenales presentes no puede ser dividido en tres partes iguales se necesitará la mayoría simple más un voto.

Las votaciones son secretas y se celebran en la Capilla Sixtina. Pueden tomarse dos votaciones por la mañana y dos por la tarde hasta lograr la elección de nuevo Pontífice.

Cuando no se produce la mayoría requerida, las boletas se queman con paja húmeda que produce humo negro. Las de la votación final se queman solas, dando un humo blanco que, al ser visto por el pueblo que espera en la plaza de San Pedro, anuncia la elección de nuevo Pontífice.

Juan XXIII dispuso que el Conclave termine con la última votación, en vez de concluir al día siguiente. Cuando él fue elegido muchas personas entraron inmediatamente en el recinto del Conclave, con lo que se expusieron implícitamente a la excomunión. Asimismo anuló una norma anterior por la cual podían ser excomulgados los cardenales que no acudieran a votar después de dados tres avisos. Solo por razón de en-

fermedad estaban dispensados los cardenales de participar en el Conclave.

Una vez comenzada la asamblea nadie puede entrar ni salir del sector en que se celebra dentro del Palacio Vaticano. Si a los tres días todavía no ha sido elegido nuevo Papa, se corta la comida a los conclavistas; hubo un tiempo en que pasados cinco días comían solamente pan y agua, mas ahora ya no se observa esa estricta "ordenanza".

Al lograrse la mayoría requerida el cardenal decano pregunta al elegido si acepta, y en caso afirmativo, qué nombre quiere llevar como Papa. Desde Juan XII, fallecido en el año 964, los Soberanos Pontífices cambiaron de nombre a imitación de San Pedro, quien se llamó Simón.

Una vez que el elegido ha aceptado, el maestro de ceremonias bajo los doseles de los asientos cardenalicios, dejando solo el del nuevo Papa. En una habitación contigua, le reviste con los ornamentos pontificales, y los cardenales le rinden su primer homenaje.

Inmediatamente el Papa nombra Cardenal Camarlengo o acepta al que hubiera. Dicho cardenal le pone el Anillo del Pescador y el cardenal diácono más antiguo anuncia al pueblo la elección. El cardenal Alfredo Octaviani es ahora el más antiguo de los diáconos.

Una vez elegido el Papa, el Cardenal Camarlengo recoge los escritos cardenalicios correspondientes al Conclave, los pone en paquetes sellados y los lleva al Archivo Vaticano. Luego escribe un informe sobre las votaciones y lo somete a la aprobación del cardenal decano. Este informe queda también en el Archivo Vaticano, sin que nadie pueda consultarlo, lo mismo que los escritos cardenalicios, al menos de contar con autorización expresa del Pontífice reinante.

El Papa así elegido conserva su potestad mientras viva, a no ser que renuncie, y entonces tiene lugar una nueva elección.

PARCELACION DE LAS TIERRAS

Como resultado de la grave crisis económica que padeció el país en 1930, se presentó el fenómeno de la acumulación de créditos a favor de los distintos bancos comerciales que por entonces funcionaban, en cifras de tal magnitud que prácticamente paralizaban la totalidad de sus operaciones. La mayor parte de esos créditos estaban garantizados por hipotecas sobre fincas rurales de gran extensión superficiaria, cuya limitada producción agrícola y ganadera no era suficiente para atender siquiera al pago de los intereses, y mucho menos para permitir la cancelación de una pequeña parte de las obligaciones que las gravaban.

Una de las adecuadas soluciones que el gobierno dio al complicado problema fue el de robustecer la organización del

Banco Agrícola Hipotecario, y el asegurarle la función de intervenir activamente en la descongelación de los numerosos créditos hipotecarios que afectaban los predios rurales.

El gerente de tal instituto, Alfredo García Cadena, con clara visión de estadista y seguro de que el problema del latifundio operaba de modo preponderante en el bajo rendimiento agrícola, y conocedor del hondo conflicto social que representaba "el hombre sin tierra" dentro del panorama nacional, acometió la parcelación de las numerosas fincas rurales afectadas a la cartera bancaria tanto del Agrícola Hipotecario como de muchos bancos comerciales.

A tal labor se le dio una organización técnica que permitió que en el primer año de actividades se descongelara cartera por más de ocho millones de pesos (\$ 8.000.000.00) y se convirtieran en propietarios de parcelas a cerca de tres mil (3.000) trabajadores de la tierra.

Como segunda etapa de esa política que tan benéficos resultados dio, se planificó el establecimiento de seccionales de

cooperativas de producción, organismos indispensables para el incremento de la producción agrícola y para la extirpación del acaparamiento de víveres por los intermediarios.

Se iniciaba así, con bases sólidas y carentes de demagogia, la reforma agraria necesaria para la gradual transformación de un país esencialmente agrícola y ganadero. Pero surgieron las componendas políticas, las maniobras de los interesados influyentes y so capa de la unificación del crédito agrícola, se decretó la paralización de actividades del Banco Agrícola Hipotecario, y la obra social por éste adelantada con tan óptimos resultados, se interrumpió. Un desolador resultado de lo que puede la politiquería en nuestro pobre país.

En aquella época se inició, en forma paulatina, pero técnica, gradual y ordenada lo que ahora, por espíritu de imitación demagógica se pretende con la Reforma Agraria que, tal como está concebida en la Ley que le dio vida, no es otra cosa que un Leviatán para beneficio de los eternos explotadores del sufrido pueblo colombiano.

El cúmulo de actividades que le asignaron al Instituto Colombiano de Reforma Agraria, dificultarán su adecuada actuación y dilatarán el cumplimiento de la función social del reparto técnico de las tierras a los trabajadores del campo. La centralización en un gran organismo de tan variadas funciones y la apropiada aplicación del enorme capital de que se le dotó, harán difícil y casi imposible el que se obtengan pronto y notorios beneficios para la economía nacional, estrechamente vinculada al desarrollo agropecuario.

Mas ya que ese organismo está en funciones, es de desear que se dé fiel cumplimiento a normas legales anteriores, tales como las reservas forestales hidrográficas, la conservación de zonas arbóreas, la delimitación de linderos de las parcelas por medio de siembra de árboles y el cuidado y conservación de las fuentes de agua y de sus nacimientos. Para todo ello bien podría tenerse en cuenta la obra realizada por el Banco Agrícola Hipotecario, por cuya resurrección claman los campesinos de todo el país.

Camilo A. Gómez Ramírez.

"EL SANTUARIANO" HACE CUARENTA AÑOS

Ilustrísimo Señor
Joaquín Guillermo González

"El Santuariano" lleno de júbilo se une a las festividades que actualmente se celebran en esta población y en las de Marinilla, Santa Rosa, Antioquia y Yarumal, con motivo del primer centenario del nacimiento del ilustre prelado, honra de la Iglesia y de la Patria.

Con gratitud conserva El Santuario el nombre de Monseñor González, quien durante el tiempo en que fue Cura de esta Parroquia —1859 a 1861— supo impulsar el progreso en distintas formas.

La bella iglesia parroquial que hoy posee esta población, se debe en gran parte a este benemérito Cura, quien amó a esta tierra con todas las veras de su acendrado corazón.

Luctuosas

Salvador Duque M. - Bajó a la tumba después de una larga enfermedad este querido ami-

go nuestro, quien por sus múltiples bondades y por su acrisolada honradez, se hizo acreedor a la estimación de la sociedad santuariana. Para su joven esposa, para sus atribulados padres y hermanos, enviamos nuestro pésame.

Mercedes Quintero. - Esta virtuosa anciana, la última hija que quedaba del valeroso soldado de la independencia, don Antonio Quintero, entregó su alma al Creador el 12 de los corrientes.

—También tenemos que lamentar la muerte de las señoras Ana Rosa Castaño v. de Q.,

(JUNIO DE 1923)

Damiana Giraldo de Giraldo, Martha Duque de D., Ursula Aristizábal de A. y Dolores Montes. Todas estas personas fueron dignas por sus virtudes. Que Dios dé descanso eterno a sus almas y resignación a sus familias.

Floro Montoya G. - Luchando por la vida, lo sorprendió la muerte en Medellín, el día 17 de los corrientes. Era un ciudadano honrado y laborioso. Para su esposa y demás miembros de su familia, enviamos nuestro más sentido pésame.

Sociales

Hemos tenido el gusto de saludar a nuestro bien querido y

culto amigo don José María Zuluaga y a su hijo don Jesús.

—También saludamos a nuestros distinguidos amigos doctores Baudilio y Carlos E. Zuluaga G.

—Saludo muy atento le presentamos a nuestro amigo Laureano B. Gómez, quien después de un largo viaje de negocios por el departamento de Cundinamarca, se encuentra de nuevo entre nosotros.

—Atento saludo presentamos a nuestro bien querido amigo Luciano A. Gómez G., quien ha venido de Medellín a pasar sus vacaciones en medio de los suyos.

—A ingresar al Noviciado de las Concepcionistas del Jardín, seguirá el lunes próximo la distinguida y virtuosa señorita Clara Emilia Gómez. Atentamente la despedimos y le deseamos perseverancia en su nueva vida.

Por
PLUTARCO
GIL

MENOS INDOLENCIA Y MAS CIVISMO

sotros no se ve nada de lo que Ganivet indicaba en su inmortal libro citado.

Generalmente se carece del criterio estético, no gastamos ideas, no tenemos el verdadero espíritu de cooperación, de solidaridad. De manera especial en todo lo que hace relación al civismo, somos indolentes. Y no se vaya a decir que este es un mal racial, que es algo muy "santuariano", porque esta afirmación no es, no puede ser admisible. Si, en efecto, damos una mirada retrospectiva, cuando El Santuario contaba con menos profesionales, con menor número de estudiantes universitarios, encontramos verdaderos apóstoles del civismo, varones que de manera tenaz y desinteresada lucharon con eficacia por el progreso de la ciudad en todo sentido, hasta conquistar para ésta el honroso título de "Ciudad Cívica". Y encontramos varones ilustres que supieron entender el deber so-

cial de la inteligencia, dedicándose abnegada, noble y desinteresadamente, sin ningún egoísmo, a la labor de enseñar a sus coterráneos, aún en las horas de la noche. Sus nombres? Ampliamente conocidos son y huelga citarlos. Se procuraba entonces mantener la ciudad en completo aseo. Sus plazas, sus calles, las aceras y los frentes de las casas eran limpios; había diversas inquietudes espirituales, normalmente funcionaban diversos centros literarios y cívicos, que, con el inolvidable Liceo León XIII, laboraban en perfecta unión por el adelanto moral, intelectual y material de la ciudad. Hermosas veladas cada mes y exposiciones artísticas, agrícolas e industriales, pusieron muy en alto el nombre de El Santuario.

Hoy existe entre nosotros, por otra parte, el espíritu de crítica, pero no constructiva, no encaminada al mejoramiento de la ciudad, sino al contrario, con

el perverso ánimo de opacar a quienes en una u otra forma se desviven por los inmanentes intereses de ella.

La Sociedad de Mejoras Públicas tiene como su órgano una revista que por su contenido y hermosa presentación, goza en el país de merecido prestigio. Pero si esta revista critica un hecho que hace desdecir de la sociedad, no falta el falso Catón que rompa sus vestiduras, que protesta contra la revista, únicamente porque aquí quieren volverlo todo personalismo, porque no se para mientes en el bien general, en el de los asociados, aquel supremo bien que hacía exclamar a un ilustre pensador: "Si no vivimos para los demás, para qué vivimos?"

Tenemos que reaccionar; tenemos que gastar ideas, si no queremos vernos arrollados, si no queremos que se nos llame beocios. Menos indolencia y más civismo.

Decía Ganivet en su libro "Granada la Bella" que "para embellecer una ciudad, no basta crear una comisión, estudiar reformas y formar presupuestos; hay que afinar al público, hay que tener criterio estético, hay que gastar ideas".

Es de lamentar cordialmente y con pena es necesario reconocer que el civismo de que ha gozado El Santuario, ha menguado de manera notoria. Si es verdad que aún tenemos hombres de reconocido patriotismo y que no faltan los profesores de civismo, aquellos y éstos son en reducido número. Ya en la mayoría de nuestras gentes no existe el civismo. Ya entre no-

GLORIFIQUEMOS A NUESTROS BENEFACTORES

Como corresponde a la nobleza del pueblo santuarioano resultó el homenaje que se rindió a la memoria de Monseñor José Ignacio Botero, con motivo del primer aniversario de su muerte. Las colonias santuarioanas de las diversas ciudades del país se hicieron representar por selectas delegaciones, que portaban una nutrida ofrenda floral. Los oradores en los diversos actos, estuvieron a la altura de su merecida fama.

Mientras se levanta la estatua a que se hizo acreedor el insigne apóstol de Jesucristo, los vecinos del Valle de María, lugar de su nacimiento, le erigieron un excelente busto, obra del artista santuarioano don Francisco Gómez Botero.

Queremos aprovechar esta oportunidad, para recordar a nuestros coterráneos las insalvables deudas de gratitud con numerosos de nuestros benefactores.

Si es verdad que por ser El Santuario una rica cantera de varones ilustres, no está en capacidad de erigir en distintos sitios de la ciudad las estatuas o bustos de sus benefactores, ríndasele al menos ese homenaje, a quienes trabajaron con mayor intensidad, de manera abnegada y patriótica por el bien de la ciudad, y a quienes, como sus fundadores, lograron vencer todos los obstáculos que se les presentaron, para obtener la erección en municipio y parroquia. Así, pues, la gratitud reclama desde hace muchos años las estatuas o bustos del Pbro. don Nicolás Giraldo Z., el primer cura y a la vez el primer presidente del concejo; la del ilustre don José Ignacio Botero y Palacio; la del general Francisco Giraldo Arias, héroe de la independencia, quien al morir dejó parte de sus bienes a la iglesia parroquial; la del Pbro. don Pablo Tulio Pineda Gómez, gran propulsor de progreso y quien de manera ge-

nerosa donó la capilla y el local para el Colegio de María Auxiliadora, y la del patricio don José María Zuluaga G. (a. Chepito), quien consagró toda su noble existencia a servirle a su pueblo natal. Ya contamos con los bustos del coronel Anselmo Pineda Gómez y de don Eusebio M. Gómez.

Desde su erección en viceparroquia en el año de 1765, hasta nuestros días, se ha mecido en esta cara parcela de la patria, la cuna de santos y sabios prelados, de valerosos militares, de integérrimos magistrados y de eminentes hombres públicos.

Como un homenaje a tan ilustres santuarioanos, nos permitimos insinuar que desde ahora se abra una suscripción, para que en la plaza principal de nuestra ciudad, se erija un gran monumento, en el cual irán grabados los nombres de esos sabios varones. La lista de los eclesiásticos estaría encabezada por el ilustrísimo señor Valerio Antonio Jiménez, nacido en el paraje de "Bodegas" y bautizado, como un gran número de los nacidos cuando El Santuario era viceparroquia, en la iglesia parroquial de Marinilla.

Allí figurarían también los nombres de los canónigos José Dolores Jiménez, Emigdio Ramírez, Joaquín Giraldo, Aicardo La Serna, Gabriel M. y Lubín Gómez Hoyos, etc. También figurarían en ese monumento los nombres de los numerosos abogados, médicos, ingenieros y los hombres públicos nacidos en El Santuario.

La lujosa lista de los héroes de la independencia estaría encabezada por Fermín y Píoquinto Gómez, general Francisco Giraldo Arias, comandante José Antonio Ramírez, coronel Bernardo Posada, coronel Anselmo Pineda Gómez.

En cuanto a los educadores santuarioanos, figurarían en primera línea, don Pedro María de la Serna, don Clemente Zuluaga Pineda, los RR. Hermanos Teodosio Lucas y Roque y cien más.

Tengamos presente que no solo basta contar con un crecido caudal de eminentes hombres, sino que los pueblos son verdaderamente grandes cuando saben rendirle a sus ilustres antepasados, a sus benefactores, el debido homenaje.

EL SECRETARIADO SOCIAL PARROQUIAL

Entre las positivas realizaciones de carácter social llevadas a cabo en la parroquia en los últimos meses, ocupa lugar muy prominente la institución llamada Secretariado Social Parroquial, que trata de llevar algún alivio a las familias indigentes que carecen de los más elementales medios de subsistencia y que por circunstancias especiales de enfermedad, edad o sexo, están incapacitadas para ganarse la subsistencia con el trabajo.

Paso inicial para el funcionamiento de este Secretariado fue la elaboración de un censo de familias necesitadas, a cada una de las cuales se les elaboró una ficha en la que consta el número de personas de la familia, su edad, condiciones higiénicas de su vivienda, y demás datos con los cuales se puede formar un criterio más o menos exacto de la familia que se estudia.

Elaborado el censo, se procedió a elegir un número determinado de familias, partiendo de las más necesitadas, y a las cuales la institución proporciona semanalmente lo necesario para su alimentación. En la fecha este auxilio se extiende a ciento setenta familias tanto del sector urbano como de las veredas. Además el Secretariado estudia los problemas de las viviendas de esas familias y trata de solucionarlas haciendo, con la ayuda de la Acción Comunal, las reparaciones locativas que sean necesarias. También proporciona drogas en casos especiales y presta otras ayudas positivas de incalculable valor asistencial, lo que hace prever que el Secretariado Social llegará a ser, en un lapso de tiempo relativamente corto, una verdadera solución a los múltiples problemas que en la parroquia se presentan.

Veamos ahora cómo funciona esta institución: Es una obra de carácter estrictamente parroquial, con intervención activa y decisiva de los seglares, dirigida por una junta en la que están representados los diversos gremios en que se divide la actividad de la parroquia, bajo la inmediata supervisión del Párroco y regida por un Director general que lo es un sacer-

dote. A esta junta se suma un grupo de damas voluntarias que tienen el carácter de administradoras del Secretariado, dos de ellas, y de visitadoras residenciales las otras; las dos administradoras se encargan de distribuir los alimentos entre las familias necesitadas; y las visitadoras residenciales van semanalmente a las casas de su sector a pedir ayuda para los pobres a quienes auxilia la institución. Además, los representantes de los distintos gremios que forman parte de la Junta Directiva o Comité Central, reciben las cuotas voluntarias que periódicamente ofrece la ciudadanía para la obra del Secretariado.

Como dependencia del Secretariado funciona un costurero que cuenta con cuatro máquinas de coser y donde se capacitan a todas aquellas personas que quieren aprender la modistería para ganarse la vida hon-

radamente. Ese costurero ya tiene contratos con algunos almacenes de Medellín para la confección de vestidos, por lo que el éxito de esta dependencia parece asegurado.

Recientemente, y por iniciativa del Secretariado, se estableció en la ciudad el mercado, especie de proveeduría, con miras al establecimiento de una Cooperativa de Consumo, en donde todos los habitantes de la población pueden conseguir los víveres a precios muy favorables; para ello cuenta con la colaboración del Instituto Nacional de Abastecimientos (INA), cuyos precios son reconocidamente muy inferiores a los del comercio en general.

Es de justicia reconocer que la obra del Secretariado Social Parroquial ha recibido la más amplia colaboración de todos los sectores de la ciudadanía santuariana y de los santuarianos que residen en las distin-

tas ciudades de Colombia como los de Bogotá, Buenaventura, Cali, Medellín, etc., los cuales por intermedio de sus Colonias han hecho llegar en diversas oportunidades su ayuda económica para el Secretariado.

Por intermedio de "El Santuariano", el Secretariado Social agradece a todas las personas tanto ausentes como residentes, que con sus generosas contribuciones se han vinculado a esta obra redentora para El Santuario, e invita muy comedidamente a todos para que se hagan presente en el Almuerzo de la Caridad que está programado para el próximo 29 de junio, día de fiesta, y cuyo producido se destinará íntegramente a aliviar la suerte de tantos hermanos nuestros que sufren penurias y privaciones sin cuento.

El Santuario, junio de 1963.
Jesús A. Villegas Gómez.

EL SINSOMBRERISMO

Por PLUTARCO GIL

Si hoy voy a ocuparme al correr de la pluma, de algo muy simple e intrascendente, no es porque no tenga mucho de qué hablar sobre las diversas y grandes necesidades que tiene El Santuario. Es que de éstas y de la manera de remediarlas, habrá que tratar con mayor detención.

Brevemente como corresponde al título de esta sección, voy a hacerle una mínima diatriba al SINSOMBRERISMO, tan generalizado en las grandes ciudades, y que desventuradamente se ha extendido a los pueblos pequeños, de tal manera que hasta nosotros los campesinos estamos contagiados. En cuanto a mí corresponde, debo declarar que he resuelto dejar mi calva descubierta, muy contra mi voluntad. Lo hago únicamente por no poder disponer de la no despreciable cantidad de ochenta o cien pesos, exagerado precio a que ha alcanzado un sombrero de los que nuestros comerciantes llaman finos, pero que en realidad no lo son, toda vez que ya no existe el legítimo BORSALINO,

ni el STETSON, ni el de otras marcas de calidad superior, como en tiempos ya lejanos. Por su puesto que únicamente permanece descubierta mi venerable calva en la parte urbana de la ciudad, ya que en mi humilde pegujal de BODEGAS la tengo cubierta con un enorme sombrero de caña, o bien con una vieja gorra de fieltro, desvencijada y roída por la acción del tiempo. Con aquel sombrero o esta vieja gorra me siento satisfecho, pero dizque por respeto a las costumbres sociales, no debo, ni puedo usarlos en el pueblo.

Por fortuna, en esta época del cocacolicismo, aún quedan en nuestro medio verdaderos devotos del sombrero y dentro de ellos, quienes lo manejan con singular elegancia. Yo no podría admitir que el excelente amigo, tan grande por su espíritu cívico, como pequeño en estatura, don Alberto Pineda, dejara de usar, con el garbo como lo hace, su "diplomático". Sin este adminículo, se vería como un piernipeludo envejecido prematuramente.

Hay que convenir que en eso del sinsombrerismo en los hombres ha influido mucho la frivolidad de las mujeres, que ya no permiten (son las que mandan) que usen los sombreros sus padres, ni sus esposos, ni sus hermanos, pero ni siquiera sus novios. Consideran ellas, con excepciones honrosas, que el uso del sombrero da apariencia de ancianidad, por la cual jamás se someten ellas a pasar. No paran mientes que el sombrero, como acertadamente lo dijo el malogrado cronista Luis Tejada "es lo que da con mayor exactitud el carácter psicológico de cada hombre; es lo único que demuestra que en el hombre puede haber algo más que la simple vida animal y tan preciada prenda es lo único que diferencia al hombre de los micos".

Yo propongo a mis queridos coterráneos de El Santuario que formemos una cruzada contra el sinsombrerismo y que iniciemos ya la campaña por el abaratamiento del sombrero. Queda lanzada la iniciativa.

Plutarco Gil.

★

El Testamento De Juan XXIII

★



El documento fue redactado inicialmente en 1925 cuando Mgr. Angelo Giuseppe Roncalli fue consagrado Obispo y luego fue puesto al día en las ciudades de Estambul, París y Venecia. El texto final data de 1954 y fue confirmado en Venecia por Monseñor Roncalli cuando fue designado patriarca de dicha ciudad. Una nueva confirmación tuvo lugar el 4 de diciembre de 1959.

Al documento se han agregado un suplemento fechado en Castelgandolfo el 12 de septiembre de 1961 y una cláusula para su sepelio, en la Basílica de San Juan Letrán. Este último documento no ha sido publicado por el "Observatore Romano".

El texto, en su traducción extraoficial, dice:

"A punto de presentarme ante el Señor y la Sagrada Trinidad que me creó, me redimió, me hizo su presbítero y Obispo y me llenó de gracias sin fin, encomiendo mi pobre alma a su misericordia. Humilmente pido perdón por mis pecados y por mis deficiencias y le ofrezco lo poco bueno que con su ayuda haya logrado adquirir, aun cuando sea imperfecto y mínimo, para su gloria, para el servicio de la Iglesia Católica, para la edificación de mis hermanos y finalmente le imploro que me reciba como

buen y pío padre y me tenga con sus Santos en la Bendita Eternidad.

Deseo profesar una vez más mi fe católica y cristiana integral, mi sujeción a la Santa Iglesia Apostólica Romana y mi perfecta devoción y obediencia a su augusto Pontífice (parte escrita en 1954 antes de que fuera elegido Papa), a quien tuve el gran honor de representar durante muchos años en varias regiones del Este y del Oeste, y cuya voluntad final fue que yo ascendiera a Cardenal y patriarca de Venecia, y a quien siempre seguí con sincero afecto por encima y más allá de todas las dignidades que se me dispensaran.

"En sentido de mi pequeñez y de mi insignificancia, siempre me hizo buena compañía ayudándome a ser humilde y quieto, y concederme la gloria de emplear mis mejores medios en el constante ejercicio de la obediencia y la caridad para las almas y los intereses del Reino de Jesús, mi Señor, mi Todo. A El, toda la gloria, para mí y mi mérito, su misericordia. Meritum meum miseratio domini. Domine, Tu omnia nostilou scis quia amo te (Tenga Dios misericordia de mis méritos. Oh, Dios, Tú sabes todo. Tú sabes por qué Te Amo. Esto solo basta para mí).

Pido perdón a aquellos a los que sin saberlo haya ofendido. A aquellos a quienes no edifi-

qué y siento que no hay nada que yo deba perdonar a los demás, porque todos aquellos que me conocieron y estuvieron en contacto conmigo, aun cuando me hayan ofendido, despreciado o mantenido justamente sin estimación o hayan sido causa de mi aflicción, los reconozco como hermanos y benefactores a quienes les estoy agradecido y por quienes rezo y por los que siempre oraré.

Nací pobre, pero de familia honrada y humilde, y me hace sumamente feliz morir pobre, habiendo distribuído de acuerdo con las diversas necesidades y circunstancias de mi simple y modesta vida en el servicio de los pobres y de la Santa Iglesia que me alimentó, todo lo que vino a mis manos —y en manera muy limitada— durante los años de mi presbiterio y mi episcopado. La apariencia de fáciles circunstancias a menudo oculta las espinas de la afligente pobreza y me impidió dar siempre con la libertad que hubiera deseado.

Doy gracias a Dios por su gracia de pobreza a la que formulé votos cuando joven, pobreza de espíritu como sacerdote del Sagrado Corazón. Y pobreza real que me ayudó a no pedir jamás nada. Ni posición, ni dinero, ni favores, nunca, ni para mí ni para mis familiares o amigos.

A mi querida familia secundum sanguinem (sanguínea) de

la que dicho sea de paso, jamás recibí bien material alguno, solo dejo una grande y muy especial bendición con la invitación a mantener ese temor de Dios que los hizo tan queridos y tan amados por mí, pese a ser tan simples y modestos, de manera que nunca tuve que sonrojarme por ellos, y este es el verdadero título de nobleza de ellos. Los he ayudado algunas veces en sus más graves necesidades, como un pobre a otro pobre pero sin sacarlos jamás de su honorable y feliz pobreza.

"Ruego y siempre rogaré por la prosperidad de ellos, feliz como estoy de reconocer en los nuevos y vigorosos brotes la firmeza y la fidelidad a las tradiciones que siempre serán la riqueza de ellos. Mi deseo más ferviente es que ninguno de mis familiares deje de alcanzar la alegría de la reunión final eterna.

Al partir, confío en que hacia los caminos del Cielo, saludo, doy las gracias y bendigo a los muchos y tantos que sucesivamente integraron mi familia espiritual en Bérgamo, en Roma, en el Oriente, y en Venecia, y fueron mis compatriotas, benefactores, colegas, pupilos, colaboradores, amigos y conocidos, sacerdotes, religiosos y monjas y de quien, por designio de la Providencia, fui, aunque invaledero, hermano, padre y pastor.

(PASA A LA PAGINA DOCE)



VIDA Y AGONIA DE JUAN XXIII



La edificante agonía de Juan, el bueno, numerado con el número XXIII por su propia voluntad, para suceder con su vida al Pontífice del mismo guarismo, provocó reacciones de índole diversa en el orbe católico, y en el que no lo es, por la vasta influencia de su bondad ingénita y su patriarcal sencillez, suficientes para traspasar la cortina de hierro, malicia y yerro dominante de la Rusia Soviética y sus satélites. Claro que la bondad del Santo Papa, y aquí vamos adelantándonos a la Sagrada Congregación de Ritos, no es única en este mundo de la anegada especie donde tropezamos por doquier con almas tan buenas y bondadosas como la del extinto Papa, cuya parte santoral y edificante está en ser tan bueno a tamaña altura y en usar de ella según los dones del Espíritu Santo para influenciar la tarea de la unidad de las iglesias cristianas. Sobrevivir al vértigo de la altura que consigo debe traer el hecho de ser la primera potestad del mundo, no olvidar nunca el origen de una familia humilde y pobre, acordarse de que sea la capacidad necesaria para la interpreta-

ción del Ser con la vida, objeto metafísico por a pesar de ser Juan XXIII, el Bueno, había sido moldeado en tierra, ni siquiera labrado, y que en tierra habría de convertirse, roña sus despojos mortales bajo el sagrado signo de la púrpura y la mitra simbólica propia de la inspiración del Espíritu Santo a los electores. Estos son hechos que predisponen a los buenos creyentes, a los católicos, a ir abonándole sus Padres Nuestros y Ave Marías a quien, seguramente, purificó su alma en una ejemplar agonía. Si tenemos en cuenta que el tremendo trance de la muerte quema por sí solo, desinfecta y purifica para hacer más grande la excelcitud del cuerpo que habitó el alma, los merecimientos van alcanzando medida insospechada, al paso que, como la de Juan el Bueno, van siendo ofrecidas sus penas a la Divinidad en holocausto por el ideal del Concilio Ecuménico encargado de unir a las iglesias cristianas, la paz de un mundo en donde todos necesitamos el temor de Dios y un rincón de tierra en donde poder amar en paz y morir con tranquilidad. Por su mente serena des-

filaban las masas hambreadas, los pueblos desnudos, los fieros rumbidos nucleares, los enfermos y sus colegas los agonizantes, enviando para todos la única riqueza de que disponía, la bendición en el Nombre de Dios, mientras su voluntad, una voluntad efectiva, la de las tres potencias del alma, iba chequeando en su propio cuerpo martirizado la severa tesis de Unamuno, la verdad de la vida comprobada en los duros laboratorios de la Muerte.

El bueno de Juan quería vivir, sentir la dulzura del milagro que Dios había operado en sus anhelos, cuando ya sus virtudes lo habían colocado en el centro de todos los juicios valorables; cuando le había infundido la Voluntad de poder intentar la unión de los diversos credos en derredor del Cayado de San Pedro, cuando la sabiduría de su ánima poseía la capacidad necesaria para la interpretación del Ser con la vida, objeto metafísico por excelencia del humano hecho a imagen y semejanza de Dios. Sin embargo, aceptó con amor, y aquí está la parte grandiosa de la vida de Juan XXIII, esa otra parte, el fin bio-

lógico del cansado músculo, el cesar de los latidos del fatigado corazón, el imperio del gusano sobre su valiosa vida, el dominio de la emperatriz de la muerte sobre la sucesión de 81 años de existencia y cuatro de Pontificado, lapsos todos que los hombres guardarán en su memoria.

Eso de morir que los médicos han definido a duras penas como cesación de la vida, adquiere entidad en la agonía de Juan, el Bueno. Saber traspasar las fronteras de la Muerte es propio de las almas escogidas, de las grandes selecciones espirituales. Quizás comience la sabiduría de la agonía con la propia inocencia de los niños, aquella fe con que de jóvenes vemos a los ángeles en nuestros sueños infantiles, fe que no perdió el Roncalli, niño pobre de Soto il Monte, ni el padre Roncalli, ni Angelo Giuseppe, Cardenal Roncalli, y mucho menos Juan XXIII, ungido por las luces del Espíritu Santo. Todo porque era esencialmente bueno y tenía el valor militar del Sargento Roncalli.

Onofre GOMEZ L.

La bondad de que mi pobre persona fue objeto de parte de todos aquellos a quienes hallé en mi camino, hicieron mi vida serena. Recuerdo bien, ante la faz de la muerte, a todos y a cada uno de los que me precedieron en el último paso, a aquellos que me sobrevivirían y a aquellos que me seguirían. Quieran ellos orar por mí. Les reciprocó desde el purgatorio o el Paraíso en que espero ser recibido, repito de nuevo, no por mis méritos sino por la misericordia de mi Señor.

Recuerdo a todos y rezaré por todos. Pero mis hijos de Venecia, los últimos que el Señor puso en torno mío como extrema consolación y alegría de mi vida sacerdotal, quiero nombrarlos primero a ellos como signo de admiración, de gratitud y de ternura totalmente únicas. Los abrazo a todos espiritualmente, sean religiosos o laicos, sin distinción, tal como sin distinción los amé como parte de una misma familia, objeto de una misma solicitud y amistad paternal y sacerdotal. Pater Sancte serva eos in nomine Tuo quos dedisti mihi; ut sint unum sicut nos (Padre Santo, presévalos en Tu nombre a los que me diste para que puedan ser uno como nosotros mismos).

En la hora del adiós, o mejor hasta que nos veamos de nuevo, les recuerdo a todos qué es lo más valioso en la vida: El Bendito Jesucristo, la Santa Iglesia y su Evangelio, y en el Evangelio, especialmente el paternoster en el espíritu y el corazón de Jesús y el Evangelio verdad y bondad, manso y benigno, laborioso y paciente, bondad inconquistada y victoriosa.

Mis hijos, mis hermanos, os veré de nuevo otra vez. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. En el nombre de Jesús, nuestro amor, de nuestra María, su dulce Madre, de San José mi primer y amado protector, en el nombre de San Pedro, de San Juan el Bautista, de San Marcos, de San Lorenzo Justiniano y de San Pío el Décimo, amén. - Firmado **Cardenal Angelo Giuseppe Roncalli**, Patriarca de Venecia.

El siguiente es el texto del suplemento fechado el 17 de septiembre de 1957 en Venecia: "Estas páginas que yo he escrito son también testimonio de mi absoluta voluntad en caso de

PLEGARIA A JUAN XXIII

Durante su programa de televisión, el Padre Rafael García Herreros, pronunció las siguientes palabras:

La muerte de Juan XXIII hace brotar una consideración inmediata: la inmensa influencia actual de la Iglesia Católica.

Este plebiscito mundial, este dolor ecuménico, este sentimiento que conmovió al mundo, sin excepción de razas, de políticas y de religiones, no solo se refería a un hombre, sino a una jerarquía. No a un individuo que ocupó el escenario del mundo por cuatro breves años, sino a una orientación espiritual, social y religiosa, empapada en sus manos de sencillez, de verdad y de ternura.

La Iglesia Católica, a pesar de las naturales deficiencias de nosotros los católicos, tanto eclesiásticos como laicos, ha subido a lo más alto de su influencia.

Mientras declina el comunismo como un sistema que empieza a caducar, a sentirse viejo, impotente y fatigado, mientras el capitalismo se presenta como un árbol añoso con todo

el ramaje amarillento y el tronco carcomido, la Iglesia se ofrece ante el mundo como un legado eternamente joven, tan juvenil y eterno como el Evangelio.

La grandiosidad de Juan XXIII, extendido y rígido actualmente en el catafalco de San Pedro, solo se puede comprender por la agigantada e inmóvil cumbre que ha logrado escalar la Iglesia Católica.

En el panorama del mundo actual no habría un solo hombre cuya tumba suscitara tanto amor, tanto sentimiento como la tumba de este anciano fuerte y dulce, ignorante y sapientísimo, campesino y cultísimo, santo y abierto a todos los hombres del mundo, desde los místicos hasta los ateos.

Juan XXIII!... Desde el misterio de Dios donde te hallas sumergido, mira hacia nosotros los hombres cuya variedad tú fuiste un compendio. Haznos sencillos como tú. Humildes como tú. Haz que seamos respetuosos de los demás como tú.

Comparte con nosotros esta idea que tú siempre tuviste nacida de tu humildad: que tal vez los otros tienen razón.

Haznos ver el bien en todas partes en donde se halle, aunque esté en el campo enemigo.

Que tu muerte traiga al mundo el principio de la unidad.

En tu nombre, bajo tu sombra, los protestantes, los católicos, los ortodoxos, se unan y se enriquezcan con sus propios tesoros guardados, hasta ahora separados.

Y qué maravilloso sería, Juan el Amado, que tú desde el Cielo hicieras el milagro necesario y esperado: que las dos grandes y extraordinarias naciones que actualmente se amenazan y dividen en dos el mundo, se unieran, depusieran los odios, lanzaran al océano sus bombas de megatones sacrílegos y empobrecedores y realizaran la síntesis social, la justa, la necesaria, la estable, cuya base lejana se halla únicamente en el Evangelio y que todavía no se ha ensayado.

Juan XXIII!... Desde tu tumba tú pudieras lograrlo!...

Rafael García Herreros,
Pbro. Eudista.

mi muerte súbita". - (Firmado), **Cardenal Angelo Giuseppe Roncalli**".

"Y también cuentan como el testamento espiritual a ser agregado a mis disposiciones de última voluntad aquí impuestas bajo la fecha de abril 30 de 1959". (Fdo.), **Joanes XXIII, Supremo Pontífice**".

El último suplemento, fechado en Castelgandolfo el 12 de septiembre de 1961 e intitulado "Mi testamento", dice: "Bajo los queridos y confidentes auspicios de María, mi Madre Celestial, cuyo nombre consagra la liturgia de este día, y en el octogésimo año de mi vida, aquí dispongo y renuevo mi testamento anulando todas las

otras declaraciones concernientes a mi última voluntad formuladas y escritas en varias instancias.

"Espero y simple y sencillamente daré la bienvenida a la hermana muerte en las circunstancias en que el Señor quiera enviarla a mí. Antes que nada quiero pedir perdón al Padre de la Misericordia **pro innumerabilis peccatis, offensionibus et negligentis meis** (por mis innumerables pecados, ofensas y negligencias) como muchas y tantas veces he dicho y repetido en la oferta de mi diario sacrificio. Por esta primera gracia del perdón de Jesús por todas mis faltas y por la introducción de mi alma en el Paraíso bendito y eterno, me en-

comiendo a las plegarias asistentes de todos los que me siguieron y me conocieron en mi vida como presbítero, obispo y humilde e inmerecido servidor de los sirvientes de Dios.

"Finalmente es una alegría para mi corazón renovar mi profesión de fe católica, apostólica y romana. Entre las varias formas y símbolos con que la fe ha querido expresarse, y prefiero el credo de la misa, que es sacerdotal y pontifical en su más vasta y melodiosa elevación en unión con la Iglesia universal de cada rito, de cada siglo, de cada región del **Crede in Deum Patrem Omnipotentem** (Creo en Dios Padre Omnipotente) a la "et vitam venturi saeculi".

ELECTO EL PAPA DE LA CRISTIANDAD

Humo blanco brotó por la chimenea de la Capilla Sixtina y renació la paz en el mundo.

Humo blanco ha salido de nuevo por la pequeña chimenea de la Capilla Sixtina. Humo blanco, símbolo de resurrección, de vida, de alegría. Humo blanco que ha indicado que la Barca de San Pedro tiene nuevo piloto. Humo blanco que abraza a la cristiandad, que la aropa de nuevo con el sutil manto de la esperanza y de

la fe. Humo blanco que anunció el nombramiento del Cardenal Juan Bautista Montini como nuevo Vicario de Cristo.

Y ese humo blanco, cuando todavía no se habían apagado los ecos llorosos de las campanas de la Basílica de San Pedro, sedó al mundo cristiano de su gran tris-

teza por la muerte del excelso Juan XXIII. Y fue precisamente porque la elección de nuevo Papa cayó sobre este eximio hombre de Cristo que desde la muerte de Su Santidad Pío XII había sido considerado como uno de los candidatos de más posibilidades para ocupar la Silla de San Pedro y todo el mundo católico lo aplaudía al entrar al conclave como el nuevo Papa que requería la cristiandad: y es que el pueblo es la voz de Dios y nunca se equivoca. De manera que la elección de Montini como sucesor de Juan XXIII, fue una elección, no inesperada, sino que en ella se vio clara la iluminación del Espíritu Santo.

Su Santidad PAULO VI, nuestro nuevo Pontífice, es prenda de garantía para que las puertas del infierno no prevalezcan contra la Iglesia. Su bondad, su sabiduría, su santidad y los amplios conocimientos de las cuestiones de la Iglesia, lo hacen el digno sucesor del Papa de la bondad y de la paz que todos los católicos esperábamos.

Aleluya, tenemos nuevo Jefe, digno sucesor de San Pedro: PAULO VI.

Humo blanco ha salido por la chimenea de la Sixtina. Humo anuncio de renovación, de nueva vida, de vida en Cristo bajo el comando de PAULO VI.

Su Santidad PAULO VI

Estremecido aún el mundo, y en especial el católico por el edificante final del Padre Santo Juan XXIII, el Sacro Colegio ha escogido a su augusto sucesor en la persona del Cardenal Giovanni Giuseppe Montini, Arzobispo de Milán, hoy Su Santidad Paulo VI, nombre que adoptó al aceptar el tremendo encargo.

La reacción universal que de inmediato se produjo aun de parte de aquellos gobiernos más ríspidos con relación a la Iglesia Católica, son magnífico augurio de que la Barca de Pedro continua-

rá venciendo todos los escollos y, en esta época atormentada de la historia de la humanidad, el faro único hacia donde serán dirigidas todas las miradas de los hombres de buena voluntad.

La continuación del Concilio Ecuménico anunciada en su primera alocución como Supremo Jefe de la Iglesia, es otro saludable síntoma del entusiasmo papal por la unión de las iglesias que con tan denodado afán propició Juan XXIII de tan venerada memoria. La paz mundial, la continuación del Concilio y la unión de las iglesias fueron las preocupaciones postreras de aquél, y por ellas ofreció los atroces sufrimientos de su prolongada agonía y, finalmente, su vida misma.

El grandioso holocausto habrá de ser fecundo como tendrá oportunidad de palparlo y disfrutarlo la humanidad agradecida.



**SU SANTIDAD
PAULO VI**
DIGNO SUCESOR
Y CONTINUADOR
DE LA OBRA DE
BONDAD Y DE PAZ
DE SU SANTIDAD
JUAN XXIII

VISITANTES Y VIAJEROS

Después de una breve permanencia entre nosotros, regresaron a Cartago (V.), nuestro apreciado coterráneo don Antonio Naranjo y su señorita hija Edilma. Atentamente los despedimos.

—De su paseo por las islas de San Andrés regresaron don Fernando Salazar G. y su señora doña Bertha de S., don José Jesús y don Víctor Serna y las señoritas Ligia Salazar y María Pineda Gómez y doña Libia Pineda de Pérez.

—Con motivo de la enfermedad de su padre, don Crispín Montoya, estuvo en la ciudad, procedente de Buenaventura nuestro bien apreciado amigo don Eleázar Montoya, digno presidente de la Colonia Cívica Santuariana del citado puerto y uno de los mejores benefactores de nuestra revista.

—También nos visitaron procedentes del puerto de Buenaventura, nuestros bien apreciados amigos don Evelio y don Ignacio Aristizábal.

—De su paseo por Bogotá regresaron don Eleázar Giraldo G. y su señora doña Rosario Arias de Giraldo. Atentamente los saludamos.

—Regresaron de Pereira, el doctor Jaime Zuluaga P. y su señora, y don Joaquín Zuluaga S. y su familia. Los saludamos.

—Después de una breve permanencia entre nosotros, regresaron a Pereira, doña Rosario Villegas v. de Gómez y su hijo Julio J. Gómez V.

—Con motivo de la gravedad de su padre don Miguel Angel Gómez G., se encuentra en la ciudad, procedente de La Dorada (C.), don Hernando Gómez G. Lo saludamos.

—Tuvimos ocasión de saludar al entusiasta presbítero don Luis Gómez G., quien nos visitó procedente de Sonsón, en donde desempeña el delicado cargo de cura párroco.

Ultimamente han estado en la ciudad visitando a sus parientes los siguientes:

—Del Carmen de Viboral, el presbítero don Jairo Gómez Zuluaga.

—De Abejorral, los presbíteros don Román Gómez G. y don Jairo Pineda R.

—De Sonsón, el presbítero don Jorge Gómez Pineda.

—De San Carlos, los señores Adolfo León y Gabriel Gómez Hoyos.

—De Caldas (A.), el señor presbítero don Godofredo Gómez S. y sus señoritas hermanas Lola y Bertha y don Enrique Mejía Vargas, su señora y su señorita hija.

—Con el fin de radicarse entre nosotros han llegado de Cocomá, don Miguel Villegas y su familia. Los saludamos atentamente.

—Regresó a Cali, donde tiene el asiento de sus negocios, nuestro bien apreciado y distinguido amigo don Baltasar Gómez, vicepresidente de la Colonia Cívica Santuariana de la Sultana del Valle. Don Baltasar nos visitó en compañía de sus niños.

—También regresaron a la ciudad de Cali nuestros apreciados coterráneos don Suso Pineda, don Pedro Luis Ramírez y don Javier Orozco.

—Visitando a sus parientes estuvieron en la ciudad don Manuel Duque, don Jairo y don Carlos Pineda.

—Recientemente nos visitaron procedentes de Bogotá, el doctor Jesús María Arias A., representante a la Cámara; doctores Arcesio Serna y Norberto Pineda, don Liborio y don Basilio Pineda Zuluaga y don Marco Aurelio Serna y don Nepomuceno Ramírez A.

—Por breves días estuvieron en la ciudad nuestro apreciado y distinguido amigo doctor Pedro Nel Gómez Hoyos y su señora doña Carola Gómez S. de Gómez Hoyos. Con verdadera satisfacción pudimos apreciar la franca mejoría en que ha entrado el doctor Gómez Hoyos, después del grave accidente que sufrió en días pasados y del cual dimos cuenta en la edición anterior de nuestra revista.

Es el doctor Pedro Nel Gómez uno de los positivos valores de Antioquia y un jurista de singulares capacidades y honestidad. De aquí que la reelección que en él ha hecho la H. Corte Suprema de Justicia para el cargo de Magistrado del

Tribunal Superior (Sala Laboral) haya sido mirada por la ciudadanía con regocijo. A los múltiples aplausos que ha estado recibiendo el noble amigo y coterráneo, unimos los nuestros muy cordiales.

—Procedentes de Armenia (C.) nos visitaron nuestros bondadosos amigos don Lucio Gómez G., don Adán Naranjo y su familia y don Arcesio Gómez, distinguidos miembros de la Colonia Santuariana en la "Ciudad Milagro".

—Estuvieron en la ciudad visitando a sus parientes, nuestros apreciados amigos don José J. González (Jotalís) y su señora doña Margarita Tobón de G.; don Enrique Vargas y su familia, don Tulio Vargas, don Ramón Eusebio Calderón don Gilberto y don Guillermo Elorza Gómez, don Horacio Serna G., don Leandro González, don Abelardo y don Joaquín Emilio Gómez.

—También nos visitaron, procedentes de Medellín, don Octavio Salazar y su señora doña Margarita Montoya.

—Procedentes de Santa Bárbara, estuvieron en la ciudad visitando a sus familiares, las señoritas Fabiola Pineda, Lucila Serna y Pastora Lopera.

—Recientemente nos visitaron, procedentes de Medellín, nuestros bien apreciados amigos y coterráneos, doctores Luis Arcila Ramírez, Magistrado del Tribunal Superior y Presidente de la Sala Penal del mismo; Carlos E. Zuluaga G., Jefe Seccional del DAS; Luis Norberto Gómez Botero, juez del Circuito de Rionegro; José y Jorge Botero Gómez, Leonidas Gómez Botero, Gustavo Zuluaga Serna, Humberto y Rómulo Serna Gómez.

—También tuvimos ocasión de saludar recientemente a los siguientes coterráneos, que estuvieron en la ciudad visitando a sus parientes: don Félix y don Hernando Botero Gómez, don Tiberio Zuluaga, don Demetrio Quintero, don Juan C. Gómez Botero, su señora y su hijo, don Víctor Modesto Ramírez, y su señora, don Segundo Zuluaga y su señora doña

Anita Ramírez de Z., don Heriberto y don Luis Angel Ramírez Hoyos y sus señoritas hermanas Soledad y María Jesús; don Héctor y don Alfonso Gómez Hoyos, don Miguel Angel Zuluaga G. y su señora, don Nepomuceno, don Nacienceno y don Pedro Serna Hoyos, doña Laura Gómez de Botero y su señorita hija Rosalba, don Orestes Zuluaga, su señora y sus niños, don Ignacio Serna Botero y don Víctor Jiménez Gómez.

—Procedentes de La Ceja estuvieron visitándonos por breves días, Monseñor Miguel Aristizábal Zuluaga, Monseñor Uribe Jaramillo y el presbítero Pedro Ignacio Gómez.

—Tuvimos el gusto de saludar a la apreciable y distinguida señora doña Elvira Duque O. de Giraldo y a sus hijos don Augusto y Amparito Giraldo Duque, quienes nos visitaron procedentes de Medellín.

—Después de una breve permanencia entre nosotros, regresó a Medellín, la señorita Inés Serna S.

—Nos visitaron procedentes de Medellín doña Rosario Aristizábal de Duque y doña Lía Duque de Díaz.

—De su paseo por San Andrés y Providencia, regresaron doña Amelia Gómez de Pineda y su señorita hija Helenita. Atentamente las saludamos.

—Procedentes de Medellín, nos visitaron nuestros apreciados amigos don Arsenio y don Francisco Zuluaga S.

—Con motivo de los quebrantos de salud de su señora madre doña Isabel Salazar de Pineda, nos visitaron procedentes de Santa Bárbara la Reverenda Hermana Delia, de la Comunidad de María Auxiliadora y la señorita Fabiola Pineda.

—Visitando a sus padres estuvo en la ciudad, nuestro bien apreciado amigo Fray Ramiro Pineda Salazar, de la Orden de Carmelitas Descalzos.

—Regresó de su paseo por Medellín la señora doña Casilda Gómez v. de Pineda, a quien saludamos atentamente.

—Siguieron para Bogotá, con el fin de radicarse allí el doctor Guillermo Rivera Gómez y su señora doña Fanny Gómez G. de Rivera.

NOTAS SOCIALES Y PERSONALES

Nuevas Institutoras

Las señoritas que en 1962 obtuvieron sus grados en el Colegio de María Auxiliadora de esta ciudad ya han entrado a ejercer el magisterio, las siguientes: Lucía Aristizábal, en Armenia (A); Fabiola Pineda, en Santa Bárbara; Eloísa Gómez, en Sonsón; Esther Lucía Gómez, en Rionegro, paraje "La Mosquita"; Rosario Salazar, en el paraje de "Guadualito" de este municipio; Oliva Serna, en Argelia, y Romelia Ramírez, en el Colegio de María Auxiliadora de Barranquilla.

Sagradas Ordenes

El día 21 de los corrientes, en la ciudad de Bogotá recibió las sagradas órdenes del Presbiterado, nuestro bien apreciado coterráneo y distinguido colaborador don Pablo Salazar Giraldo, hijo del patricio don Ramón Eliseo Salazar y doña María Dolores Giraldo. El nuevo sacerdote cantará su primera solemne misa el 30 de los corrientes, en nuestra iglesia parroquial.

"El Santuariano" se complace en felicitar al neo-sacerdote salvatoriano, a sus bondadosos padres, a todos sus hermanos y a la Comunidad del Divino Salvador.

Matrimonio

El 1º de los corrientes en la iglesia parroquial de la ciudad se unieron por los sagrados vínculos del matrimonio, el cumplido caballero don Pascual Gómez Duque y la señorita Liry Aristizábal Aristizábal. Pascual es hijo de don Elciario Gómez y doña Fidelina Duque de Gómez y Liry es hija de don Luis Tito Aristizábal, ya fallecido, y doña Tullia Aristizábal v. de Aristizábal.

Pascual es un correcto ciudadano y hábil funcionario. Liry, por su parte, es una encantadora muchacha de nuestra mejor sociedad, plétórica de virtudes suficientes para hacer la felicidad del hogar que acaba de fundar.

A los nuevos esposos, enviamos nuestras felicitaciones más cordiales.

MERECIDO HOMENAJE

El nombre de la señorita Ernestina Salazar Villegas, es ampliamente conocido entre nosotros. Es ella una institutora de selección y una dama de exquisitas virtudes. Su noble misión de enseñar la ha desempeñado con extraordinario éxito y con ilimitada modestia.

Amiga leal, de exquisita sensibilidad social, de gran señorío, de acendrado civismo, ama de manera entrañable a su ciudad, a la cual le ha prestado de manera desinteresada grandes servicios. Actualmente es secretaria del Cuadro de Ho-

nor de la Sociedad de Mejoras Públicas, donde sus servicios son eficientísimos.

Goza Ernestina en gracia de su gran espíritu cívico, de su inteligencia y de su extraordinaria simpatía, de la general admiración y del sincero cariño de sus coterráneos.

Es, pues, muy justa la condecoración que recientemente le impuso el gobierno departamental con la Medalla "Miguel Giraldo Salazar".

Para Ernestina nuestras cordiales felicitaciones.

Regs.

ATENTO SALUDO

Procedente de Caracas, República de Venezuela, donde ha venido desempeñando con celo y singular provecho su sagrado ministerio, se encuentra de nuevo en Colombia el joven sacerdote salvatoriano, dilecto amigo nuestro, padre Luis Salazar Giraldo, quien acompañó primero a su hermano el padre

Pablo en su ordenación en Bogotá y ahora ha venido a El Santuario a estar presente en la primera misa solemne de aquel. Reciba nuestro cordial saludo de bienvenida, con los fervientes votos porque su estadía en esta su tierra donde se le admira y aprecia, le sea muy grata.

CUADRO FUNEBRE

En la imposibilidad de dedicarles a cada uno de los finados en nuestra ciudad en estos últimos meses un espacio especial, nos concretamos a suministrar los nombres.

Para las familias de todos ellos, enviamos nuestro sentido pésame.

—Señora Ana Jesús Gómez Salazar, hija de Tito y Dionisia, casada con Emiliano Montoya, de 62 años de edad.

—Sra. María Fidelina Vargas Narváez, hija de Abraham y Filomena, casada con Floro Jaime Posada. Contaba 38 años de edad.

—Señora Claudina Rojas Giraldo, viuda de Gómez, hija de Eloy Rojas y Filomena Giraldo. Contaba 75 años de edad.

—María Josefa Quintero Muñoz, hija de Leocadio y Santos, de 75 años de edad.

—Zoilo Gallego Giraldo, hijo de Antonio y María Elena, de 87 años de edad.

—Miguel Ramírez Gómez, hijo de Eleázar y María Isabel. De 40 años de edad.

—María Ramona Jiménez, hija de José y María Antonia, de 73 años de edad.

—Josefa Botero Duque v. de Ramírez, hija de Eulogio y Mercedes. Contaba 87 años.

—Luis Angel Salazar R., hijo de Juan y Susana, de 31 años de edad.

—Trinidad Avendaño, hija de Policarpo y María Jesús, natural de San Jerónimo. Contaba 90 años y desde los de su niñez estuvo al servicio de los distinguidos esposos don Germán Zuluaga y doña Concepción Pineda de Zuluaga.

—María Damiana Zuluaga, hija de Onofre y Concepción Ramírez. Tenía 56 años de edad.

—María del Carmen Quintero v. de Zuluaga. Contaba 67 años de edad.

—Sara Emilia Gómez Gómez, hija de Rafael y Dolores, de 61 años de edad.

—Julia Elvira Muñoz, hija de Rosa, de 35 años de edad.

—Custodio Castaño Gómez, hijo de Daniel y Rosa, de 87 años de edad.

Promociones

En el presente año se han verificado las siguientes promociones en el Colegio de María Auxiliadora de esta ciudad, R. Hermana Candelaria Sánchez, para el Taller de María Auxiliadora de Medellín; Reverendas Hermanas Sofía Ortiz y Lucía Montañez, para el Colegio Departamental de Ibagué; Hermana Aura Eastman, para el Colegio de María Auxiliadora de Soacha (C); Hermana Margarita Ochoa, para la Escuela Madre Mazzarello de Barranquilla; Hermanas Angela Garcés y Odila Osorio, para el Colegio de María Auxiliadora de Medellín.

En reemplazo de las anteriores llegaron las siguientes Hermanas: Aura Congote, del Colegio de Belén; Beatriz Castillo, del Retiro; Julia Arciniegas, de Santa Marta (Magdalena); Nelly Echeverri, de La América (Medellín); Rosita Henao, del Retiro, y Rocío Bedoya, del Taller de María Auxiliadora, de Medellín.

Enferma

Con quebrantos en su salud se encuentra la muy apreciada señorita Carmencita Mejía Vargas. - Hacemos votos por su pronta mejoría.

ECOS DE LA COLONIA SANTUARIANA EN MEDELLIN

(Envía nuestro corresponsal
Ignacio)

De su paseo por Méjico regresaron don Gustavo Tamayo, su señora doña Lucía Zuluaga de Tamayo y las señoritas Licenciada Flor Eugenia y Ligia Zuluaga Z. Atentamente los saludamos.

—El hogar del doctor Pedro Arcila Ramírez y de su señora doña Gabriela Gómez de Arcila R., ha sido alegrado con el nacimiento de una nueva niña, a quien le dieron los nombres de Blanca Irene. Los esposos Arcila Gómez son miembros muy distinguidos de la Colonia Santuariana. Los felicitamos de manera cordial.

—De su paseo por las Islas de San Andrés y Providencia, ha regresado la simpática y espiritual señorita María Jesús Ramírez Hoyos, sobresaliente unidad de la Colonia Santuariana y una de las más entusiasmadas servidoras de los intereses de El Santuario. Reciba nuestro atento saludo.

—Hace varios días siguió para la ciudad de Bogotá nuestro apreciado amigo don Héctor Castaño Ramírez, alto empleado de las Empresas Varias, por cuenta de las cuales va a hacer un curso especial. Lo acompañan su señora y su preciosa hijita.

Deceso

—Justamente lamentada por los miembros de la Colonia Santuariana ha sido la muerte de la muy distinguida y virtuosa matrona doña Josefa Pineda v. de Gómez, ocurrida recientemente en el barrio Belén, de esta ciudad. Doña Josefa contaba a su deceso la edad de 87 años.

Por sus grandes virtudes, por su señorío y por su simpatía, Pepita gozó de la admiración y del aprecio de quienes la conocieron y la trataron.

Bien saben todos los hijos de Pepita, entre quienes se cuentan Sor María y Sor Clara Inés, y toda su distinguida familia, que en esta hora de dura prueba los hemos acompañado de manera sincera.

Pésame

También dejaron de existir en esta ciudad de Medellín recientemente los muy distinguidos miembros de la Colonia Santuariana, don Jesús Antonio Gómez Tobón, hijo de don



Erasmo Gómez y doña María Ignacia Tobón, y doña Rosario Gómez Martínez de Correa, hija del patricio don Baudilio Gómez y doña María Josefa Martínez. Enviamos nuestro pésame a sus familias.

Viceprimero José Vargas

Justamente lamentada ha sido la muerte de este querido amigo y coterráneo, ocurrida de manera súbita.

Fue José un pundonoroso militar y un excelente miembro de familia. En las diversas posiciones de responsabilidad que se le confiaron puso muy en alto su nombre y el de su tierra natal, a la cual amó entrañablemente.

Al registrar su deceso, queremos hacerle llegar a toda su apreciable familia nuestra sincera expresión de pesar.

Primeras Comuniones

En el Colegio de La Presentación, en donde estudian, hicieron su Primera Comunión recientemente los niños José

Hernando y Adiel Díaz Duque, hijos de los distinguidos esposos don Hernando Díaz Arbeláez y doña Lía Duque Aristizábal, quienes con tal motivo ofrecieron en su casa una animada fiesta infantil.

—También en el mismo Colegio de La Presentación, hizo su Primera Comunión el niño Iván Zuluaga González, hijo de nuestro apreciado amigo y coterráneo doctor Antonio Zuluaga Aristizábal y doña Ligia González de Zuluaga, quienes de manera generosa atendieron en su casa de habitación a un crecido núcleo de sus amigos y de los del niño Iván.

Falleció

Don Benito Echeverri Vargas

Con valor y cristiana resignación soportó la larga enfermedad que al fin dio al traste con su preciosa existencia.

Unidad valiosa de la Colonia Santuariana, disertó profesor y fácil escritor, la muerte de este apreciado amigo ha sido lamen-

FRAY LUCIANO DE VILLALPANDO

Tuvo El Santuario el privilegio de albergar en su seno durante más de un año a este ilustre y virtuoso franciscano español.

Con cordial amor, con desinterés, de manera abnegada Fray Villalpando se dedicó a servirle a El Santuario, haciéndose por ello acreedor a que el H. Concejo lo declarara hijo adoptivo de esta ciudad.

Su ausencia es hoy lamentada por toda la ciudadanía santuariana, sin distinciones de ninguna clase.

Al despedir al noble y querido amigo, nos es muy placentero hacer votos por su bienestar, y porque pronto lo veamos nuevamente entre nosotros.

tadísima en el crecido círculo de sus amigos.

Para su esposa doña Marichú Pardo de Echeverri, para sus hijos, para su padre don Benito y para sus hermanos, enviamos nuestra expresión sincera de pesar.

Nueva Heredera

El hogar de nuestro querido amigo y coterráneo don Pedro Claver Zuluaga Aristizábal y doña Consuelo Garcés se halla de plácemes por el nacimiento de una nueva niña, que fue bautizada con los nombres de Luz Mercedes. Fueron padrinos de la recién nacida el doctor Antonio Zuluaga A. y su señora doña Ligia González.

Atenta Despedida

Para los Estados Unidos, en viaje de paseo siguieron las distinguidas señoritas Gabriela, Emma y Bertha Yepes Salazar, sobresalientes unidades de la Colonia Santuariana. Que tengan un viaje sin contratiempos.



tes de la Colonia Santuariana y siempre estuvo listo a prestar su valiosa cooperación cuando le era solicitada para adelantar alguna obra cultural, de beneficencia o de progreso de su tierra.

Con la esclarecida y virtuosa dama doña Filomena Gómez formó un hogar ejemplar, el cual se vio coronado con los mejores frutos. Uno de sus hijos —Jaime— es apreciadísimo amigo nuestro, ejemplar de civismo y generoso benefactor de nuestra revista.

“El Santuariano” hace llegar su más viva expresión de pesar a doña Filomena Gómez de Z., a sus hijos don Jaime, a su señora doña Mariela Yepes y a sus hijos; a don Héctor, a su señora; a doña Emma de Gómez S., a don Alberto, a don Francisco Aníbal y a la señorita Fabiola Zuluaga Gómez, así como a los hermanos del finado, presbíteros doctores Efraím, Luis Eduardo y Francisco de Paula Zuluaga; a don Francisco Ulpiano, su señora y sus hijos; doña Rosalina v. de Hoyos y sus hijos; a don Jesús M. Hoyos Gallo, a su señora doña Teresita Zuluaga de H. y a sus hijos; a don Pedro Luis Duque, a su señora doña Carmelina y a su hijo; a las Reverendas Hermanas Sor María, Sor Margarita y Sor Gabriela Zuluaga, a doña Laura Gómez v. de Zuluaga y a sus hijos, y a doña Susana Jiménez y a sus hijos. Nuestro pésame lo hacemos extensivo a sus hermanos políticos, nuestros apreciados amigos Pbro. don Agustín y doctor Sigifredo Gómez, así como a la R. Hermana Laura Elvira Gómez, de la Comunidad de las Salesianas.

La inesperada muerte de este noble y queridísimo amigo, ocurrida en la ciudad de Medellín, en donde se había radicado hacía varios años con su familia, nos ha abierto en el corazón una herida tan grande que difícilmente tendrá restañadero.

En muy pocas ocasiones pueden reunirse en un ciudadano mayor cúmulo de virtudes de las que se dieron cita en la persona de don Marco A. Zuluaga Gómez.

De singular don de gentes, de extraordinaria simpatía, de amable trato, de acendrado espíritu cívico, de noble corazón, exento de odios y carente de prejuicios, supo hacerse a la admiración y al cariño de quienes lo conocían y trataban. Con patriotismo y ejemplar desprendimiento le sirvió a su tierra natal, ya como concejal, ya como miembro de juntas cívicas y de caridad.

Radicado con los suyos en la ciudad de Medellín, fue uno de los miembros más sobresalientes

DON LUBIN HOYOS G.

El villano asesinato cometido en la persona de don Lubín Hoyos Gómez, miembro de apreciable familia, ha conmovido a la sociedad santuariana, que indignada ha tenido su voz de protesta.

Hijo del patricio don Gerardo Hoyos y de la virtuosa matrona doña María Josefa Gómez Duque de H., don Lubín había formado su hogar con doña Dolores Botero. Son sus hi-

jos, nuestros bien apreciados amigos don Gustavo, casado con doña Margarita Botero; don Adalberto, don Jairo y don Gildardo y doña Libia de Gómez, a quienes enviamos nuestra expresión sincera de pesar, que hacemos extensiva a los hermanos del finado, don Joaquín, don Andrés, a doña Evangelina v. de Gómez y sus hijos, a doña Agripina v. de Gómez y a las señoritas Julia y Filomena Hoyos Gómez.

NECROLOGICAS

**doña SIXTA
TULIA GOMEZ v. DE Z.**

Va ya para cuatro meses, que después de una larga y cruel enfermedad que soportó con santa resignación, dejó de existir esta distinguida matrona santuariana.

Con el nunca bien lamentado profesor don Enrique Zuluaga, había formado un hogar, del cual hacen parte valiosas unidades de nuestra sociedad.

Estuvo doña Sixta Tulia adornada de las más bellas virtudes y supo hacerse al cariño de la sociedad santuariana, que justamente ha lamentado su deceso.

“El Santuariano” envía sus sinceras voces de pesar a todos los parientes de doña Sixta Tulia, pero de manera especial a nuestros bien queridos amigos don Orestes y su señora doña Amalia Gómez de Z.; don Ali-



rio y su señora doña Isaura Gómez de Z.; don César y su señora; doña Nubia Ramírez de Zuluaga; don Belarmino Ramírez y su señora doña Blanca Zuluaga de Ramírez; don Francisco Ramírez y doña Maruja Zuluaga de Ramírez.

DOÑA ZOILA HOYOS V. DE S.

Hace ya tres meses que esta virtuosa y apreciable matrona santuariana, dejó de existir a la avanzada edad de 97 años.

Esposa del distinguido patricio don Nacienceno Serna, muerto hace 16 años, doña Zoila fue una matrona de las más excelentes cualidades morales, madre ejemplar e inmejorable amiga, su vida la dedicó al cumplimiento de su deber, a hacer el bien al prójimo, y de manera especial al cuidado de su vida interior. Aun cuando la mayor parte de sus hijos, nietos y biznietos están radicados en diversas ciudades del país, casi todos ellos estuvieron presentes en sus exequias. Entre sus nietos se cuenta, el ilustre escritor, publicista y eminente o-

rador sagrado Pbro. Dr. Jaime Serna Gómez y los abogados doctores Fabio Serna Gómez, actualmente en Estados Unidos haciendo estudios de especialización; Rómulo Serna y Gustavo Zuluaga Serna. Entre sus biznietos el doctor Humberto Serna G., Franz Zuluaga S. y el aventajado estudiante de medicina Federico Olarte Serna. Para todos ellos, así como para los hijos de la finada, apreciados amigos nuestros, don Nepomuceno, don Nacienceno, don Jesús Antonio, don Julio, don Pedro, don Isidro, don Ramón, y para doña Pepa de Zuluaga, doña Teresa v. de R., y doña Elvira v. de Pineda, envía “El Santuariano”, la más viva expresión de pesar.

DON LUCIANO GOMEZ PELAEZ

Después de recibir todos los auxilios espirituales, recientemente devolvió su alma al Señor, el cumplido caballero don Luciano Gómez Peláez, quien durante largos años vivió en la vecina ciudad de Cocorná.

Los últimos días de su existencia los pasó don Luciano en

esta tierra de sus mayores, en donde se le apreciaba cordialmente.

En esta hora de dura prueba, queremos hacer llegar a toda su apreciable familia, nuestra voz sincera de pesar.

**Dr. MANUEL TIBERIO
YEPES G.**



Se ha cumplido el primer aniversario de la muerte de este ilustre santuariano, noble y generoso amigo nuestro, quien desde diversas y elevadas posiciones le prestó al departamento valiosos servicios.

Con motivo de este luctuoso aniversario, renovamos nuestra expresión de pesar a toda la distinguida familia del doctor Yepes Gómez.

LAMENTABLE ACCIDENTE

Cuando llevaba a cabo algunas reparaciones, sufrió una caída de considerable altura el señor don Julio Gómez, hijo de don Luis y doña Bárbara. Gómez G., sufrió lesiones de consideración que le ocasionaron la muerte pocos momentos después. Al deplorar este hecho, enviamos a la familia del finado nuestro pésame.

JAIME ARTURO ZULUAGA S.

En la ciudad de Armenia (C) fue asesinado el joven santuariano Jaime Arturo Zuluaga Serna, hijo de nuestro personal amigo Estanislao Zuluaga (a. Mellizo).

Jaime Arturo fue traído a esta ciudad, en cuyo cementerio se le dio sepultura, después de solemnes oficios fúnebres.

Para Estanislao y para su familia toda, enviamos nuestro pésame.

NEO-SACERDOTE SALVATORIANO

Dios bendice de nuevo a nuestra tierra, con un apóstol salido de su propio seno: El Padre Pablo Salazar Giraldo, S. D. S.

Nació en el cristianísimo hogar formado por el patricio don Ramón Eliseo Salazar y doña María Dolores Giraldo; el Padre Salazar Giraldo hizo sus estudios primarios en las escuelas de su ciudad natal, bajo la dirección de don Arsenio y de don Enrique Zuluaga.

Desde muy niño ingresó al Seminario de los Padres Salvatorianos, y poco a poco fue formándose en el apostolado, hasta lograr el deseado objetivo de

ser Sacerdote y tomar en sus manos el cuerpo de Nuestro Señor Jesucristo.

De acrisoladas virtudes, de brillante inteligencia, de alma noble y corazón magnánimo, el neo-Sacerdote está imbuído de los más puros ideales de apostolado y de servicio a la humanidad.

Es, pues, el Padre Pablo una de las positivas glorias del clero joven de El Santuario.

Bendigamos a Dios que nos ha dado apóstoles de esta talla y oremos para que sigan despertándose vocaciones entre los jóvenes de nuestra tierra.

Alegoz Uzogela.

ANIVERSARIO

Se han cumplido cuatro años de haber fallecido nuestro apreciado amigo y distinguido profesor don Enrique Zuluaga A. Con tal motivo, evocamos su grata memoria y le renovamos a toda su apreciable familia nuestra expresión de sincero pesar.



NECROLOGICAS

Don RAMON A. RAMIREZ S.

No únicamente por la manera trágica como ocurrió, sino también por el singular aprecio de que gozaba, la muerte del querido amigo Ramón Antonio Ramírez Salazar, ha cubierto de luto a la sociedad santuariana, de la cual era distinguido miembro.

Reciban sus hermanos don José María (a. Pepe), don Carlos Felicio, don Guillermo, residente en Pijao (C.), doña María Jesús v. de Aristizábal y la señorita Lola Ramírez Salazar, nuestra expresión sincera de pesar, que hacemos extensivo a nuestro bien apreciado amigo Pbro. don Fernando Aristizábal R., sobrino del finado, y a la demás familia.

FRANCISCO GOMEZ PINEDA

En el momento en que se dedicaba al deporte de la pesca en el riachuelo Marinilla, se ahogó el niño Francisco Gómez Pineda, de once años de edad. Era hijo de don Francisco y de doña Amada Pineda de G., a quien enviamos nuestra expresión sincera de pesar.

Doña ROSARIO RAMIREZ DE G.

Cuando la muerte lo sorprendió contaba 65 años de edad. No tuvo doña Rosario preocupación distinta que la del fiel cumplimiento de su deber.

Esposa fiel y amantísima madre, su muerte ha sido justamente lamentada.

Para su esposo don Andrés Gómez y para sus hijos, envía "El Santuariano", su sincera expresión de pesar.

Doña DELFINA QUINTERO v. DE GARCIA

La muerte de doña Delfina, ha venido a enlutar apreciables hogares de nuestra sociedad.

Madre amantísima, abnegada, se distinguió por sus virtudes cristianas que iluminaron su vida y la bondad de su corazón. En todos sus hijos dejó la estela de sus gratos recuerdos.

Para todos sus hijos, pero de manera especial a nuestros queridos amigos Jesús (a. Chulo), Antonio y Miguel García Q., enviamos nuestra viva expresión de pesar.

**DR. MAURICIO
RAMIREZ GOMEZ**



Un año ha transcurrido de la muerte de este ilustre antioqueño, de este noble y epónimo marinillo, y la herida que en todos los habitantes de la comarca oriental produjo su deceso, aún no ha sido restañada.

La ciudad de Marinilla tiene contraída con la memoria del doctor Ramírez Gómez, una deuda inmensa de gratitud, no solamente por los múltiples y eficaces servicios que su inteligencia le prestó en innumerables circunstancias, desde diversos cargos de señalada responsabilidad, sino por el ejemplo mismo de su vida dedicada íntegramente, con generosidad sin límites, al estudio de los problemas locales.

De familia de hidalgos, que dieron a la patria una prolija serie de hombres ilustres, Mauricio, supo dar brillo a las tradiciones de su gente.

"El Santuariano", del cual fue Mauricio uno de los mejores amigos, renueva a su distinguida familia y a la noble sociedad Marinilla su manifestación sincera de pesar, en este primer luctuoso aniversario.

VISITANTES Y VIAJEROS

Desde hace varios días vino procedente de Medellín, a fijar de nuevo su residencia entre nosotros, doña Josefa Pérez v. de Aristizábal. Le presentamos nuestro atento saludo.

DESPEDIDA

EL PADRE LUCIANO DE VILLALPANDO,

Misionero Capuchino,

se despide de toda la ciudadanía santuariana, agradece todas las gentiles atenciones de que fue objeto durante su permanencia en esta ciudad y aguarda cumplir sus órdenes en la ciudad de León (España), Convento de los Padres Capuchinos.

El Santuario, Mayo de 1963.

**DOLORES BOTERO v. DE HOYOS;
OLIVIA HOYOS E HIJOS,**

agradecen a todas las personas que en una u otra forma manifestaron su sentimiento con motivo de la muerte de su esposo y padre

DON LUBIN HOYOS

AGRADECIMIENTO

Alirio Zuluaga Gómez, señora y familia; Orestes Zuluaga Gómez, señora y familia; César Zuluaga Gómez, señora y familia; Belarmino Ramírez Ramírez y familia; Francisco Ramírez Ramírez y familia,

dan los más sinceros agradecimientos a todas las personas y entidades que en una u otra forma les expresaron sus manifestaciones de pesar por la muerte de su madre **SIXTA TULIA GOMEZ DE ZULUAGA**, recientemente acaecida en El Santuario.

El Santuario, junio de 1963.

DROGUERIA DE LOS LLANOS

(BOGOTA - VILLAVICENCIO)

ANTIGUA DROGUERIA NUEVA YORK

Atendida por sus propietarios, ex-farmacéuticos administradores de DROGUERIAS NUEVA YORK de Bogotá, por más de 15 años. Ofrece un correcto despacho de drogas frescas nacionales y extranjeras. Cuenta además con una sección de VETERINARIA y de artículos para regalos y de tocador.

Distribuidores de:
Helena Rubinstein,
Mac Donald, Max Factor,
Dana y Revlon.



Despacho en jornada continua de 7 a.m. a 10 p.m., inclusive los días feriados.

DIRECCION:

GOMEZ OLARTE HERMANOS & CIA. LTDA.

BOGOTA Carrera 15 N° 12-98, esquina. - Teléfonos Nros. 42-73-60 y 41-71-02

VILLAVICENCIO Calle 19 N° 21-44 Teléfono: 24-07 - SUCURSAL: Calle 19 N° 20-52 Teléfono: 82-80

Apartado aéreo: N° 2069.